



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN**

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

TEMA:

**La repercusión de la violencia social en la reconstrucción del
yo en el adolescente.**

LA AUTORA:

Vinueza Muñoz, Ariana Romina

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TUTORA:

Psic. Cl. Gómez Aguayo, Rosa Irene, Mgs.

Guayaquil, Ecuador

7 de Septiembre del 2023



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación fue realizado en su totalidad por **Vinueza Muñoz, Ariana Romina**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**.

TUTORA

f. _____

Psic. Gómez Aguayo, Rosa Irene, Mgs.

DIRECTORA DE LA CARRERA

f. _____

Psic. Estacio Campoverde, Mariana de Lourdes, Mgs.

Guayaquil, a los 7 días del mes de septiembre del año 2023



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **Vinueza Muñoz, Ariana Romina**

DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación, **La repercusión de la violencia social en la reconstrucción del yo en el adolescente** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 7 días del mes de septiembre del año 2023

LA AUTORA:

f. _____

Vinueza Muñoz, Ariana Romina



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, **Vinueza Muñoz, Ariana Vinueza**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la publicación en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **La repercusión de la violencia social en la reconstrucción del yo en el adolescente**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 7 días del mes de septiembre del año 2023

LA AUTORA:

f. _____

Vinueza Muñoz, Ariana Romina



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME DE COMPILATIO

 **CERTIFICADO DE ANÁLISIS**
magister

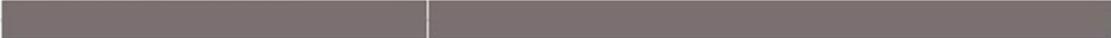
La repercusión de la violencia social en la reconstrucción del yo en el adolescente

0% Similitudes

4% Texto entre comillas
0% similitudes entre comillas
< 1% Idioma no reconocido

Nombre del documento: ariana.vinueza.docx	Depositante: Ariana Vinueza	Número de palabras: 34.152
ID del documento: cff9ffbed6657c0ba739a58c11941707d3e52328	Fecha de depósito: 28/8/2023	Número de caracteres: 206.861
Tamaño del documento original: 537,34 kB	Tipo de carga: url_submission	
Autor: Ariana Vinueza	fecha de fin de análisis: 28/8/2023	

Ubicación de las similitudes en el documento:



TEMA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN: La repercusión de la violencia social en la reconstrucción del yo en el adolescente.

LA AUTORA: Vinueza Muñoz, Ariana Romina

INFORME ELABORADO POR:

f. 

Psic. Gómez Aguayo, Rosa Irene, Mgs.

Guayaquil, a los 7 días del mes de septiembre del año 2023



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

AGRADECIMIENTO

Mis sinceros agradecimientos a mis padres, quienes fueron motor fundamental para no rendirme y dejar mis aspiraciones, a mi hermano incondicional y a mi familia quienes vieron todo mi esfuerzo para poder estar aquí.

A mis amigos, con quienes estuve acompañada durante todo este viaje llamado universidad. Paula y Anita, las personas que se convirtieron en mis cómplices y a quienes llamo hermanas.

A mi persona especial.

A Rosa, mi tutora, quien confió en mi trabajo desde el primer día y me impulsó a encontrar respuestas a mis incógnitas.



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

DEDICATORIA

Para Tota, persona que movió al mundo solo para verme llegar a este momento, persona que siempre confió en mi potencial, fuente de inspiración en mi vida, persona que amo.



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

PSIC. FRANCISCO MARTÍNEZ, MGS

COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____

PSIC. JAVIER GARCÍA, MGS.

OPONENTE

f. _____

PSIC. RODOLFO ROJAS, MGS.

DOCENTE ESPECIALIZADO



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CALIFICACIÓN

NOTA: 10

ÍNDICE

RESUMEN	XII
ABSTRACT	XIII
INTRODUCCIÓN	2
Planteamiento del problema	3
Pregunta General	6
Preguntas específicas	6
Objetivos	6
Objetivo General.....	6
Objetivos Específicos	6
Justificación	7
ANTECEDENTES	9
CAPÍTULO 1: De violencia a violencia social	11
Definición de violencia	11
Definición de violencia social	14
Agresión desde el psicoanálisis.....	17
Agresividad desde el psicoanálisis.....	18
Violencia desde el psicoanálisis	22
CAPÍTULO 2: La reconstrucción del yo en el adolescente	25
La Adolescencia.....	25
Construcción del yo	28
Estadio del Espejo	29
Complejo de Edipo	31
Reconstrucción del Yo	35
CAPÍTULO 3: Manifestaciones de violencia en la adolescencia	46
Violencia Escolar	46
Las pandillas	50
Jóvenes sicarios	55
Segregación	58
CAPÍTULO 4: Metodología	63
Enfoque	63
Paradigma.....	63
Método	63
Técnicas de recolección de información	64

Población.....	65
CAPÍTULO 5: Presentación y análisis de Resultados	66
Presentación de resultados	66
Análisis	67
Análisis de resultados	78
CONCLUSIONES	80
LISTA DE REFERENCIAS	83
ANEXOS.....	87

RESUMEN

La repercusión de la violencia social en la reconstrucción del yo en el adolescente es un tema contemporáneo de la sociedad, que se decidió investigar, ya que, es realmente importante reconocer como las manifestaciones de violencia se visualizan en las identificaciones de la adolescencia que vive en este nuevo contexto social. Se utilizó el método descriptivo, ya que, es el que permitió el poner en palabras, describir y evidenciar la problemática expuesta. A través de entrevistas estructuradas a psicólogos con ejercicio profesional en el campo de la adolescencia, técnica de recolección de información que se utilizó, dieron como resultado a respuestas que ponen en frente la influencia del diario vivir en una sociedad que invisibiliza a la violencia, que la coloca como una manera más de experiencias, a la cual los jóvenes son expuestos sin ninguna manera de protección, logrando que sus identificaciones se basen en ellas.

Palabras clave: violencia; pubertad; adolescencia; manifestaciones

ABSTRACT

The repercussion of social violence in the reconstruction of the self in adolescents is a contemporary issue in society, which it was decided to investigate, since it is important to recognize how the manifestations of violence are visualized in the identifications of adolescents living in this new social context. The descriptive method was used, since it is the one that allowed putting into words, describing, and evidencing how these phenomena are presented so that they are used as references. Through structured interviews with psychologists with professional practice in the field of adolescence, resulting in answers that put in front the influence of daily living in a society that makes violence invisible, that places it as one more way of experiences, to which young people are exposed without any form of protection, achieving that their identifications are based on them.

Keywords: violence; puberty; adolescence; manifestation

INTRODUCCIÓN

La pubertad es conocida por ser un periodo de cambios tanto físicos como psicológicos y sociales pero, qué es lo que sucede con el contexto social a nivel ciudad que se mantiene en la vida de cada uno. Hoy en día vivimos en una sociedad violenta, en donde estas manifestaciones ocurren ya no solo de manera invisible como el poder ejercido en el pueblo, sino más bien con actos.

Este mismo contexto es el que lleva a pensar cómo el adolescente que pasa por este periodo de cambios, resignificando cosas, se llega a identificar con este medio violento. Identificaciones que repercute en ellos y en cómo se establecen sus elecciones, afectando de manera directa este proceso en el que se encuentra respondiendo a la pregunta ¿quién soy yo?

Conforme con lo anteriormente mencionado, se asocia con el Dominio 5: Educación, comunicación, arte y subjetividad, de investigación institucional (UCSG). Este dominio tiene un concepto articulador que se convierte en eje configurador de los sistemas conceptuales de las disciplinas científicas que están involucradas en su objeto de estudio y es la subjetividad. (Universidad Católica Santiago de Guayaquil, 2022)

La Psicología, con la riqueza que presenta la diversidad de enfoques, fundamentos, métodos, procesos y procedimientos, va configurando paradigmas y escuelas tradicionales y contemporáneas que posibilitan posiciones profesionales de identificación o síntesis de estas. Sea que el objeto de la Psicología esté ubicado en el malestar de la cultura, en la conducta, el inconsciente, la cognición, las relaciones de comunicación y los contextos y la posición del sujeto; la subjetividad y la producción del sentido, resulta ser una categoría que atraviesa los sistemas conceptuales de los horizontes epistemológicos que sustentan cada uno de ellos. (Universidad Católica Santiago de Guayaquil, 2022)

El tema de investigación guarda correspondencia con el Eje Social del Plan de Creación de Oportunidades (Secretaría Nacional de Planificación), ya que este es el eje que va a estar encargado de la regulación de la violencia, enfatizando a su vez el derecho a la salud íntegra y de calidad. (Secretaría Nacional de Planificación, 2021)

Dentro del Eje Social cumple con el Objetivo 6: Garantizar el derecho a la salud integral, gratuita y de calidad, porque se habla desde la salud bio-psico-social. (Secretaría Nacional de Planificación, 2021)

Existe la necesidad de concebir la salud como un derecho humano y abordarlo de manera integral enfatizando los vínculos entre lo bio-psico-social, lo urbano con lo rural y el derecho a vivir en un ambiente sano que promueva el goce de todas las capacidades del individuo. (Secretaría Nacional de Planificación, 2021)

Planteamiento del problema

A nivel internacional se pueden encontrar diversas investigaciones en relación con la violencia social y como se manifiesta en la reconstrucción del yo del adolescente. Moreno, Estévez, Murgui y Musitu (2009) en “Reputación social y violencia relacional en adolescentes: el rol de la soledad, la autoestima y la satisfacción vital” presentan como objetivo del presente estudio el análisis de la relación existente entre la reputación social del adolescente —percibida e ideal—, la violencia relacional en el contexto escolar y determinadas variables de ajuste psicosocial, como la soledad, la autoestima y la satisfacción con la vida. Los datos sugirieron que los adolescentes que anhelan y buscan una reputación social no conformista (ideal) informan de mayor soledad, tienen una autoestima más baja y se sienten más insatisfechos con su vida, aspectos vinculados con la mayor participación en comportamientos que implican violencia relacional. Por el contrario, los adolescentes que ya poseen una reputación social no conformista (percibida) informan de menos sentimientos de soledad, y de una mayor autoestima y satisfacción vital, con lo que la participación en actos violentos de tipo relacional es menos elevada.

Martínez y Moreno (2017) en su artículo “Dependencia de las redes sociales virtuales y violencia escolar en adolescentes” muestran que la evidencia empírica sugiere que la adicción a Internet se asocia con otros problemas de conducta como la sintomatología depresiva, la conducta antisocial y el cyberbullying. Sin embargo, son escasos los estudios en los que se examina la dependencia de las redes sociales virtuales (RSV) y la violencia

escolar. Por ello, el propósito del presente estudio fue analizar las relaciones existentes entre la dependencia a las RSV y la violencia escolar entre iguales, en función del sexo y de la edad. Los actos delictivos y violentos suscitan una gran preocupación en la sociedad.

Paz y Andreu (2016) en su artículo “Violencia y delincuencia juvenil: Algunas recomendaciones para su prevención” presentan como se tienen efectos perniciosos en las propias personas que los perpetran, en sus víctimas, en sus familias, en su comunidad y en la sociedad en su conjunto. Con las redes sociales virtuales, no es necesario estar en contacto directo con la víctima para ejercer la violencia: se puede agredir en diferido a través de internet. Existen múltiples aproximaciones teóricas a los comportamientos violentos y delictivos, con un amplio consenso en que se trata de conductas, por lo general aprendidas a través de los grupos de pertenencia y de referencia del chico o la chica y que le reportan algún tipo de beneficio. Teniendo en cuenta estas premisas, la reflexión da lugar a unas recomendaciones para la prevención de la violencia y la delincuencia juvenil.

A nivel latinoamericano, Torres (2005) en su artículo “Jóvenes y Violencia” menciona que una característica singular de la violencia es su capacidad para multiplicarse y para expandir sus dinámicas y sus consecuencias. De ahí que sea necesario conocer los factores que la producen. Las experiencias con adolescentes nos han permitido recoger valiosa información acerca de la violencia, fenómeno social que se manifiesta en la conformación de pandillas, que van desde el grupo o «collera» hasta las hinchadas deportivas o «barras bravas», y que se caracterizan por enfrentarse en nombre de su centro educativo o de su equipo deportivo causando daños materiales y físicos.

Cuando la violencia se vive como cultura, termina siendo reforzada y promovida por ésta. La familia, como célula básica de la sociedad, juega un rol preponderante en esta cultura de la violencia, pudiendo obrar alternativamente como reproductora de «la cultura de la convivencia» o de la «de violencia», según los resortes que se activen. Los elementos señalados

son sólo una muestra de los muchos factores asociados a la violencia, que reafirman su origen pluricausal. (Torres C. , 2005)

Rozo, Moreno, Perdomo y Avendaño (2019) en su artículo “Modelo de violencia en relaciones de pareja en adolescentes colombianos” se tuvo como objetivo elaborar un modelo sobre la asociación de los problemas de adaptación con la agresión y la victimización de la violencia en las relaciones de parejas adolescentes colombianas. Se tomó una muestra de 599 adolescentes con edades entre 13 y 19 años, escolarizados en instituciones educativas públicas y privadas de Bogotá, Colombia. Se aplicaron el cuestionario del Sistema de Evaluación de la Conducta de Niños y Adolescentes, versión autoinforme, y el inventario de conflicto en las relaciones en el noviazgo adolescente. Se presentan dos modelos determinados diferencialmente por la variable sexo: en los hombres los problemas de adaptación se relacionan con la agresión y en las mujeres se asocian con la victimización, hallazgos que ofrecen lineamientos para la prevención e intervención de la violencia de pareja en adolescentes.

Valdez, Hidalgo, Mojarro, Rivera y Ramos (2013) en su artículo “Violencia interpersonal en jóvenes mexicanos y oportunidades de prevención” se realizó la investigación de estimar la prevalencia de daños a la salud a causa de la violencia interpersonal en adolescentes y adultos jóvenes, teniendo como resultado que cuatro de cada cien jóvenes han presentado daños a la salud a causa de la violencia interpersonal. La prevalencia de la violencia interpersonal es mayor entre los hombres y el grupo de edad más vulnerable es el de los hombres, de 20 a 29 años para las mujeres, el hogar es un espacio donde una de cada cuatro reporta sufrir violencia.

A nivel nacional encontramos investigaciones como la de Mera y Bravo (2011) en su trabajo de tesis “Modelos de identificación en el comportamiento de los adolescentes” menciona que el comportamiento de los adolescentes, es el estudio en el cual nos permite enfocarnos con la adolescencia, sus características, comportamientos e identidad, según esta etapa o el adolescente cree que no le entienden, pero tampoco se entiende así mismo en este aspecto el joven pasa el tiempo con el padre con miedo de salir al

mundo y vivir, en si existen características como es la independencia misma del adolescente, su disciplina, conducta, su lenguaje, la rebeldía, la desobediencia características propias del adolescente. Si bien es cierto los adolescentes buscan modelos que se opongan a las figuras de sus padres y esto hace que el autoestima sea el puntapié inicial de la identidad.

Marcillo y Oviedo (2020) en "Niños, niñas y adolescentes expuestos a violencia familiar en la ciudad de Portoviejo, Manabí, Ecuador" presentan los resultados de una investigación que tuvo como objetivo caracterizar las afectaciones psicológicas de niños, niñas y adolescentes expuestos a violencia familiar en la ciudad de Portoviejo, Manabí, Ecuador. El análisis mostró las características sintomáticas de la población infantil y adolescente de acuerdo con los niveles de afectación. Esta investigación permitió corroborar que evaluar una población que ha sido expuesta a la violencia familiar, conlleva limitaciones relacionadas con el bloqueo emocional.

Pregunta General

¿Cómo repercute la violencia social en la reconstrucción del yo en el adolescente?

Preguntas específicas

¿Qué es la violencia social?

¿Cuál es el proceso de reconstrucción del yo en el adolescente?

¿Cuáles son las manifestaciones de violencia que se presentan en los adolescentes?

Objetivos

Objetivo General

Analizar la repercusión de la violencia social en la reconstrucción del yo en el adolescente mediante el método descriptivo para poder conocer como la cultura violenta se manifiesta en las identidades juveniles.

Objetivos Específicos

- Definir la violencia social por medio de referencias bibliográficas

- Determinar el proceso de reconstrucción del yo en el adolescente por medio de fuentes bibliográficas
- Identificar las manifestaciones de violencia en los adolescentes por medio de referencias bibliográficas.

Justificación

El conocer como el contexto evidenciado en cada época es influyente en la reconstrucción del yo de cada sujeto en su pubertad es algo que debe plantearse de manera continua, pues vivimos en una sociedad cambiante. Es por esto por lo que el investigar como la violencia social, al ser algo tan palpable hoy en día, repercute en esta reconstrucción, ya que, al tratarse de una etapa en donde lo real se muestra como cierta angustia al querer responder la pregunta del Otro, el sujeto llegue a demostrar identificaciones con lo que atraviesa su pubertad, como lo es la violencia escolar, la unión a pandillas o incluso la identificación de poder al llamarse un joven sicario.

Es realmente necesario investigar a este grupo, que son los adolescentes, ya que no se reconoce la vulnerabilidad en la que se encuentran, ni mucho menos la importancia que tiene la sociedad en la que se desarrollan, reconocer la repercusión que existe en base a esta creación de identificaciones, sirve para luego retomar estas ideas y plantear investigaciones mucho más específicas, para que este mismo grupo que se encuentra en cierta vulnerabilidad encuentre una puerta de la que se pueda servir como medio de ayuda o prevención ante posibles consecuencias que afecten la integridad del mismo.

Esta investigación se realiza desde un enfoque cualitativo, haciendo uso del método descriptivo. Dentro de las técnicas de recolección de información se trabaja con las entrevistas estructuradas, ya que, se utilizan las mismas preguntas para cada entrevistado, quienes fueron psicólogos que trabajan específicamente con adolescentes.

La dificultad que se evidencia es la falta de información contemporánea a esta época en base a las consecuencias que la violencia social muestra en la sociedad, pues no existen muchas investigaciones que expliquen o muestren estadísticas en base a esta tónica.

Dentro del capítulo uno, se trabaja el término violencia desde distintos enfoques, ámbitos y disciplinas, pues al tratarse de una definición que es un poco diversa en cada ciencia, es importante delimitar y presentar desde que teorías se apoya para llegar a una definición específica que sirva para la investigación.

Por consiguiente en el capítulo dos, se explica el proceso de la adolescencia como cambio biológico, para dar paso a la construcción del yo en la infancia y así dar partida a la explicación de la reconstrucción del yo que se evidencia en la adolescencia, en donde lo primordial a reconocer es como se encuentran en esta elección de identificaciones.

El capítulo tres menciona algunos tipos de manifestaciones de violencia que inciden en las adolescencias de hoy, se explica en cada apartado un poco acerca de las mencionadas como lo son la violencia escolar, las pandillas, jóvenes sicarios y segregación.

Por último se tiene el análisis de resultados en base a las entrevistas estructuradas realizadas.

ANTECEDENTES

Romero, Villarreal, Callejas, Sánchez y Musitu (2018) en su trabajo “La violencia relacional en la adolescencia: un análisis psicosocial” presentan un análisis de la violencia relacional entre iguales desde una perspectiva psicosocial, examinando variables familiares (funcionamiento y comunicación), sociales (reputación social, percibida e ideal y actitud hacia la autoridad institucional) e individuales (malestar psicológico e ideación suicida), en adolescentes escolarizados. Los resultados obtenidos mostraron que los adolescentes con un índice mayor de violencia relacional que los no violentos se caracterizaron por tener una actitud más positiva hacia la transgresión de normas sociales, y mayores niveles de malestar psicológico, ideación suicida, comunicación problemática con los padres y reputación social no conformista (real e ideal).

Rivera y Arias (2020) en su artículo “Factores asociados a la violencia contra los adolescentes en el hogar en Perú” se muestra como la adolescencia responde a un período de madurez y ajuste al mundo adulto; por lo tanto, está influenciado por el contexto social y familiar, así como por las etapas de desarrollo previas. La presente investigación tuvo como objetivo determinar los factores asociados a la violencia contra los adolescentes en el hogar.

Renau, Oberst y Carbonell (2013) en “Construcción de la identidad a través de las redes sociales online: una mirada desde el construccionismo social” muestra como en los últimos años, las Redes Sociales Online (RSO) han generado un gran interés dentro de la comunidad científica, estudiándose estos desde diferentes líneas de investigación. Un ámbito de estudio ha sido la forma en que los usuarios de estas redes (especialmente los más jóvenes) se presentan en ellas y hasta qué punto esta presentación contribuye a la construcción de posibles selves que pueden proyectar características de un self idealizado.

Vida, González y Gómez (2021) en su trabajo “La violencia como fenómeno social: Dimensiones filosóficas para su evaluación” plantea la violencia es un fenómeno social que ha tenido presencia a lo largo de la

historia humana. Sus precisiones conceptuales son múltiples y sus enfoques multimodales, lo que le convierte en un tema de interés para la filosofía, en particular para la antropología filosófica, dada las incidencias sobre sujetos reales en contextos divergentes. Por esta razón, definir la violencia resulta altamente complicado; sin embargo, no se puede perder de vista los factores coyunturales que llevan a condicionarla como parte de un sistema hegemónico en crisis, dando como resultado la presencia de anomalías sociales, tales como el patriarcado, el sexismo, la violencia intrafamiliar, la delincuencia, el alcoholismo, el feminicidio, entre otros. Ello responde a una lógica global que promueve la exclusión y la injusticia social, al igual que la presencia de una cultura del miedo, mientras se enmascaran nuevas formas de ejercer violencia en la región latinoamericana.

CAPÍTULO 1

De violencia a violencia social

La violencia es algo que se escucha constantemente en el discurso colectivo, un término que frecuentemente es utilizado es por esto por lo que el conocer de donde proviene la definición tanto desde la sociología, la antropología, el marco legal ecuatoriano, el psicoanálisis y el ámbito de la salud, es de vital importancia para así reconocer y plantear un significado que esté presente a lo largo de la investigación

Al reconocer la definición que funcionará para el trabajo investigativo, es a su vez necesario el delimitar qué es la violencia social para la sociología y la psicología social, tratándose del poder que un sujeto ejerce sobre otro.

El psicoanálisis desde Freud y Lacan han aportado con teorías que ayuda a esta definición de violencia, es en esta teoría que Lacan separa el término agresividad para poder explicarlo de una manera distinta, tratándose desde la construcción del yo para así dar paso a la tensión agresiva que existe en el sujeto.

Definición de violencia

El poder encontrar una definición de violencia que llegue a abarcar todas las categorizaciones que existen en una sola, es un ideal que fácilmente no se puede lograr, por lo tanto, dentro de este punto se define el término violencia desde distintos ámbitos, campos y disciplinas como lo son la salud, antropología, sociología, marco legal ecuatoriano y el psicoanálisis.

La OPS (2015) define a la violencia como el uso intencional de la fuerza física, poder real o como amenaza contra uno mismo, una persona, grupo o comunidad que tiene como resultado la probabilidad de daño psicológico, lesiones, la muerte, privación o mal desarrollo.

Desde una perspectiva universal de la salud, la violencia se refiere a todo tipo de daño sea psicológico, físico o social que va a ser ocasionado con alguna intención o finalidad, es decir; la violencia va a estar influenciada por algún motivo latente.

La antropología que es la ciencia que se encarga del estudio de las manifestaciones sociales y culturales en las comunidades humanas refiere que cuando se habla de violencia se refiere a relaciones de poder y relaciones políticas, así como a la cultura y las diversas formas en las que ésta se vincula con diferentes estructuras de dominación en los ámbitos micro y macrosocial. (Ferrándiz & Feixa, 2004, p. 159)

Esta ciencia va a tener un estudio transcultural que no tan solamente permitió cuestionar las explicaciones biológicas de la agresividad humana, puesto que se tiende a definir como el uso agresivo de la fuerza física propiciado por individuos o grupos hacia otros, sino que también se pudo reconocer que no toda violencia implica el uso de la fuerza, pues en muchas sociedades no occidentales se efectúa mucho daño físico de manera invisible (verbal, simbólica y moral). (Ferrándiz & Feixa, 2004, p. 160)

Para los antropólogos es tan importante observar la violencia en sí como comprender la visión que los actores tienen de la misma, siendo los actores la víctima, el victimario y los testigos. (Ferrándiz & Feixa, 2004, p. 162)

La problematización y el interés investigativo que la violencia ha despertado en la antropología se muestra en como la violencia pasa de ser esta agresión física contra los otros para demostrar que existen *violencias invisibles*, tratándose de actos que se observan en la cotidianidad como lo es la manipulación o la subordinación debido al poder político.

En un punto de vista sociológico se debe mencionar una diferencia que va a estar muy presente en cómo se define la violencia, que es la violencia perpetrada por el Estado. Se nombra violencia legítima y en cambio la que está presente en los actos delictivos será la ilegítima. (Maddaloni, 2016, p. 112)

Se menciona que la violencia va a estar muy ligada a la violencia política, estando presente desde la explotación y privación (absoluta o relativa) de una parte de la sociedad, las clases no poseedoras y la lucha entre las clases por los recursos siendo así un factor que predispone a la violencia. (Maddaloni, 2016, p. 115)

Se recalca que la diferencia de clases sociales y el monopolio existente de distintos recursos manifiesta un tipo de violencia. Generaliza que en países donde existe mucha más desigualdad se llega a generalizar la violencia "... el riesgo de una guerra civil es mucho mayor en los países pobres que en los ricos (Maddaloni, 2016, p. 115)".

Delimitándose al contexto ecuatoriano, el término violencia en el Código Orgánico Integral Penal se muestra asociado al Art. 155.- "Violencia contra la mujer o miembros del núcleo familiar", definiéndose que se considera violencia a toda acción que consista en maltrato físico, psicológico o sexual ejecutado por un miembro de la familia en contra de la mujer o demás integrantes del núcleo familiar. (Lexisfinder, 2021)

Se observa que no existe una definición generalizada acerca de lo que es violencia dentro del poder legislativo, va mucho más arraigada a la violencia de género y como esta se manifiesta en el núcleo conyugal o familiar para así poder ser sancionada.

La agresividad como se ha visto, normalmente se encuentra asociada a la violencia, pero es aquí donde mediante el psicoanálisis se esclarece que son conceptos que se deben plantear por separado.

En primer lugar la agresividad se encuentra en el registro imaginario, para Freud (1930) la inclinación agresiva "es una disposición pulsional autónoma, originaria del ser humano", y la cultura encuentra en ella su obstáculo más poderoso. La cultura es un proceso al servicio del Eros, que busca reunir a los individuos aislados conformando lo que llamamos la humanidad, contrariamente a la pulsión de muerte que busca la disolución de estas uniones (Delfino, Ruiz, & Sierra, 2016, p. 37)

Lacan se empeña en señalar que la agresividad del ser humano consiste en primer lugar en constituir su yo como una encrucijada estructural. Explica a través del Estadio del espejo como el niño formaliza su yo, se apropia de la imagen que lo forma, que lo aliena y lo hace otro diferente al gran Otro. Para ello, quiere y debe ganar por sobre el otro, y debe imponérsele, ya que de no ser así, sería aniquilado por éste. (Hernández, 2019, p. 2520)

La violencia por su parte se entiende como el uso de la fuerza física o verbal sobre un sujeto para conseguir un fin determinado; ya sea dominándolo u obligándolo a hacer algo contra su voluntad, a la vez, le impone y evidencia su poder sobre él. La violencia es una acción simbólica en sí; un sujeto se autoriza a realizar un acto violento que suele ser un hecho transgresor a los derechos de otro. Es un fenómeno individual y también cultural. (Hernández, 2019, p. 2521)

Pareciera que el acto violento se origina y termina en el instante en que se produce, sólo quedan los daños, quizá también el castigo y la reparación cuando se puede, y al interesarse sólo en la situación inmediata buscará las causas de la violencia principalmente en las características de los agresores, o aun de las víctimas, pero descuidará el contexto histórico social. (Martínez A., 2016, p. 12)

Todo lo expuesto anteriormente define dentro de su lógica el concepto de violencia, en algunas disciplinas se observa como el término de agresión va muy de la mano, mientras que en otras lo distinguen o separan.

Si se pudiera realizar una definición estandarizada que se pudiese utilizar en todos los ámbitos, lo cual es una utopía, se lo puede encerrar en el significativo *daño*. Lo que se tiene en común es que la violencia es una acción utilizada para poder contener o controlar al otro, sea de la manera en que sea vista, se la plantea como el medio para subordinar al otro(s).

Definición de violencia social

Tomando como significativo común la palabra *daño* para referirse en manera estandarizada a la violencia, es necesario conocer el enfoque en el que será utilizada. Es por esto que dentro de este apartado, tomando como punto de vista a la sociología y psicología social, es necesario conocer a que tipo de violencia se va a referir esta investigación, delimitándose a la violencia social.

Desde la sociología se muestra que la violencia se asocia a el poder, la dominación y la lucha, puesto que habla de una problemática que va constituida en lo social, en las relaciones y enfrentamientos.

La sociología presenta dentro de su misma teoría una variedad de tipos de definiciones para el término violencia, pero se va a destacar la violencia política social y la violencia simbólica, ya que, son las que mejor denominan la violencia para esta investigación.

La época actual se caracteriza por un inaudito grado de violencia generado por proyectos y movimientos políticos tan variados, que el uso de la fuerza se ha considerado como medio adecuado para alcanzar sus propósitos de transformación radical de las sociedades existentes. Diversas teorías políticas aluden a la legitimación de la violencia como instrumento de lucha para acceder al poder, confirmando así la naturaleza violenta del poder mismo. (Bolívar, 2002, p. 68)

Se trata de todo tipo de fuerza empleada para obligar a otros a realizar acciones concretas, aceptar imposiciones, seguir directrices o prestar colaboración, pero todo ello para conseguir fines determinados. (Bolívar, 2002, p. 70)

Por lo tanto, la violencia social va a tener afinidad a la violencia política, violencia que va a consistir en las acciones que un sujeto o grupo ejerce como imposición o dominación mediante estructuras políticas disfrazadas de cultura o de comportamiento.

Desde otra posición sociológica se presenta la violencia simbólica mencionada por Pierre Bourdieu, este autor nos presenta como el sujeto persona ha sido dominado dentro de sus mismas estructuras, lo que llama *habitus* a esta noción que explica es un sistema de disposiciones, ya que, en tanto esquema de pensamiento, visión, apreciación y acción que las personas incorporan a lo largo de su vida, genera prácticas ajustadas a esos mismos esquemas, que por eso se convierten en disposiciones. (Calderone, 2004, p. 2)

Es en este espacio social que los agentes se ubican de acuerdo a las posiciones relativas que cada uno ocupa en los distintos campos, estableciéndose algo así como un sistema de coordenadas guiado por la lógica de la distribución y la diferenciación. (Calderone, 2004, p. 2)

Se explica que este sujeto, que va cargado de historia, siempre ha sido objeto de dominación según en los campos que se desenvuelve, es decir; siguiendo la lógica, estas habilidades adquiridas desde lo social nos presenta el lugar que “se llega a ocupar” en el espacio social dependiendo estrechamente de esos *habitus* y las prácticas que han generado en el recorrido social del sujeto. (Calderone, 2004, p. 3)

La similitud que se encuentra en estas distintas definiciones dentro del campo de la sociología es que va a tratar la violencia social como ese poder de dominación al otro, es decir; dentro de la cultura de cada sujeto se puede evidenciar como el contexto social en el que se desenvuelve se encuentra violentado, desde el poder jerárquico de las familias hasta las relaciones sociales que se mantienen en el día a día.

En la psicología social se dirá que la violencia social no es unívoca, sino multívoca, ya que, se observan diferentes matices e ideologías al momento de manifestarla en las conversaciones cotidianas. Además el problema de la violencia no estará en su naturaleza, sino en el tipo de relaciones que se establezcan en ella. (Uribe, Acosta, & López, 2004, p. 168)

La violencia es una noción polisémica que debe ser pensada como un fenómeno social y cultural, ya que es producida socialmente y recreada culturalmente en las relaciones sociales, como en la forma de resolver los conflictos, pero además porque puede ser abordada como un acontecimiento, hecho, acción o suceso de preocupación y/o de interés para la sociedad. (Uribe, Acosta, & López, 2004, p. 169)

Se podría decir que la violencia social ha sido un foco importante de investigación porque se han rebasado los límites reales o grados de limitación que como sociedad existen con la norma. Las tensiones sociales son un problema contemporáneo que lleva al sujeto a una constante angustia colectiva, angustia que se ha encargado de la creación de síntomas, mismos que son compartidos en la cultura en donde cada sujeto se desenvuelve.

Para definir la violencia social, son actos que se utilizan para dominar al otro, otro que dentro de su estructura no cree ser violentado pero, dentro de su discurso presenta malestar, mismo malestar que es llevado a la queja

de porque la contemporaneidad se define en el sobrepasar límites que la norma siempre ha contemplado a lo largo de toda su historia.

Agresión desde el psicoanálisis

Freud dentro de la teoría psicoanalítica, es uno de los autores que trabaja con el término de agresión. Lo plantea desde la pulsión de muerte manifestando que esta puede ser demostrada de diferentes maneras.

Agresión consiste en la mezcla de Eros con la pulsión de muerte, “la pulsión de muerte del organismo vivo se defiende de la imbricación de lo pulsional de diversas maneras, reflexionándola, utilizando la musculatura, agrediendo, transformándola en pulsión de destrucción o agresión.” (Freud S. , 1930). Se quiere decir que la pulsión de muerte se va a simplificar en la destrucción a lo exterior pero también se puede mencionar esta unión del Eros a la pulsión de muerte, mostrándose así la *autodestrucción* del sujeto.

Freud va a explicar esta tendencia natural a la agresión, la crueldad que proviene del odio primordial y que tiene incidencias sociales desastrosas. Ese odio primordial, inscrito en lo más profundo de la estructura subjetiva, está asociado al displacer del yo narcisista con ocasión de la perturbación de su equilibrio, en esa primerísima experiencia de insatisfacción que el Otro viene a resolver. Por eso mismo el odio es, como señala Freud, un modo de relación con el Otro más antiguo que el amor. (De Castro, 2019, p. 48)

Esta puede manifestarse espontáneamente “desenmascarando al hombre como una bestia salvaje que no conoce el menor respeto por los seres de su propia especie”. La pulsión también aparece diluida en ciertos fenómenos sociales como en el “narcisismo de las pequeñas diferencias”, fenómeno psicológico de masas, donde el grupo recurre a la discriminación y persecución de un “enemigo” contra el cual descargar la agresividad. (Palavecino, 2015)

Desde el psicoanálisis se le considera “un medio para satisfacer, cómoda y más o menos inofensivamente, las tendencias agresivas, facilitándose así la cohesión entre los miembros de la comunidad”. No lejos

de estas manifestaciones, está el desborde de la pulsión agresiva en la historia de la humanidad: La guerra. (Palavecino, 2015)

Es por esto por lo que la agresión va a provenir desde el otro semejante o también como respuesta del Yo frente a las obligaciones del Superyo. Se trata de una connotación natural que va a ir totalmente desligada del término violencia, pues la agresión va a estar presente desde el momento en el que se crea nuestra subjetividad, ya que, es querer ganar al otro y a su vez aniquilarlo.

Agresividad desde el psicoanálisis

Una vez conocido el término agresión desde Freud, en donde muestra es parte del ser mismo del sujeto, se pasa a la diferenciación que realiza Lacan con respecto a la agresividad y porque esta misma no es equivalente al acto agresivo.

Lacan en "*La agresividad desde el psicoanálisis*", realiza varias tesis con respecto a la agresividad, tratando de explicar y demostrar como esta ha estado ligada a los actos agresivos para poder definirse, pero es aquí mismo donde realiza la diferenciación y separación de estas dos definiciones, colocando de manifiesto una posible puerta abierta para la utilización de este término de manera estandarizada.

Dentro de la Tesis II, presenta que la presión intencional es experimentada en análisis, ya que, se la lee en el sentido simbólico de los síntomas en cuanto el sujeto despoja sus defensas. El discurso del sujeto la hace visible en todas las manifestaciones de este mismo. "La eficacia propia de esa intención agresiva es manifiesta: la comprobamos corrientemente en la acción formadora de un individuo sobre las personas de su dependencia: la agresividad intencional roe, mina, disgrega, castra; conduce a la muerte (Lacan, 2009)".

Lacan va a hacer mención del término *imagos*, porque son los que representan estos vectores electivos de las intenciones agresivas, es decir; estas imágenes que van cargadas de significación, de valor expresivo. Se trata de una función formadora en el sujeto, imágenes corrientes que pueden determinar tales inflexiones individuales de las tendencias.

Es importante el poder mencionar su Tesis III en donde presenta que existe una constricción que parece ir en contra del fin deseado y que algún profundo motivo debe justificar, ya que el sujeto llega a análisis con un fin deseado, pero es aquí mismo en donde el analista no se coloca en posición de lo que el sujeto llega en deseo, causando tensión. (Lacan, 2009)

Ciertamente, en una más insondable exigencia del corazón, es la participación en su mal lo que el enfermo espera de nosotros. Pero es la reacción hostil la que guía nuestra prudencia y la que inspiraba ya a Freud su puesta en guardia contra toda tentación de jugar al profeta. Sólo los santos están lo bastante desprendidos de la más profunda de las pasiones comunes para evitar los contragolpes agresivos de la caridad. (Lacan, 2009)

Se debe poner en juego la agresividad del sujeto para con nosotros, puesto que esas intenciones, ya se sabe, forman la transferencia negativa que es el nudo inaugural del drama analítico. Este fenómeno representa en el paciente la transferencia imaginaria sobre nuestra persona de una de las imagos más o menos arcaicas que, por un efecto de subducción simbólica, degrada, deriva o inhibe el ciclo de tal conducta que, por un accidente de represión, ha excluido del control del yo tal función y tal segmento corporal, que por una acción de identificación ha dado su forma a tal instancia de la personalidad. Puede verse que el más azaroso pretexto basta para provocar la intención agresiva, que reactualiza la imago, que ha seguido siendo permanente en el plano de sobre determinación simbólica que llamamos el inconsciente del sujeto, con su correlación intencional. (Lacan, 2009)

Lo que se trata de evitar para nuestra técnica es que la intención agresiva en el paciente encuentre el apoyo de una idea actual de nuestra persona suficientemente elaborada para que pueda organizarse en esas reacciones de oposición, de denegación, de ostentación y de mentira que nuestra experiencia nos demuestra que son los modos característicos de la instancia del yo en el diálogo. “Y con todo, repitámoslo, esta imago no se revela sino en la medida en que nuestra actitud ofrece al sujeto el espejo puro de una superficie sin accidentes (Lacan, 2009)”.

Patricio Rojas, psicólogo que escribió un artículo basado en este texto de Lacan, va a mencionar tres momentos que el sujeto atraviesa para la constitución de su subjetividad y como en estos mismos la agresividad se hace presente.

En primer lugar se muestra El complejo del destete y la imago materna: sublimar o abandonarse a la nostalgia de la muerte. Lacan defendía, en el marco de su teoría del estadio del espejo, la idea de que el ser humano nacía sufriendo la condición de una prematuración biológica, que lo llevaba a experimentar lo que llamó una fase del cuerpo fragmentado, En él, el destete en tanto hecho biológico causado por la madre irá acompañado por un trauma, una crisis propiamente tal a nivel de la subjetivación y el psiquismo. (Rojas, 2011, p. 6)

Según Lacan, el dilema al que se enfrenta el psiquismo humano en este momento corresponde a la disyuntiva entre la opción de ceder a la nostalgia por la madre en medio de un afán de fusión afectiva, lo cual resultaría en una fijación a este complejo que conllevaría un abandono del sujeto a la muerte. Sería esta una situación de seducción mortífera, a la cual solo se puede escapar tomando una opción diversa: proseguir el camino de la subjetivación mediante la sublimación de la imago materna, dejando la añoranza de fusión y teniendo un primer acceso al grupo social, siendo esta última una elección por la vida. (Rojas, 2011, p. 7)

Como segundo momento se evidencia el estadio del espejo. Sucintamente, podemos decir que el complejo del destete halla una solución posible en este momento, dado que la primacía de la imago materna (sublimada) es relevada por la de la imago del semejante. Ésta ofrecerá al sujeto la posibilidad de anticipar la unidad de su propio cuerpo, mediante la contemplación jubilosa de la unidad de imagen del semejante en el espejo. Luego, y a través a una identificación con esta última, se posibilitaría la construcción de una imagen ideal de sí mismo (o yo ideal) que le proporcione una unidad posible y la conformación de aquello que llamamos yo. (Rojas, 2011, p. 7)

En medio de esta unidad en conquista, la imagen del espejo, la imago del semejante, es vivenciada como intrusiva de la propia relación que se sostiene con la madre. Es aquí en donde aparecen los celos, estos serán el punto de partida de la llamada “agresividad primordial” dirigida al otro-intruso: una agresividad imaginaria correlativa a la formación misma del yo, en el marco de la estructura narcisista que describimos y que marca la relación con el semejante de modo tal que jamás podrá ser superada por completo. (Rojas, 2011, p. 8)

Esa forma se cristalizará en efecto en la tensión conflictual interna al sujeto, que determina el despertar de su deseo por el objeto del deseo del otro: aquí el concurso primordial se precipita en competencia agresiva, y de ella nace la tríada del prójimo, del yo y del objeto, que, estrellando el espacio de la comunión espectacular, se inscribe en él según un formalismo que le es propio, y que domina de tal manera la *Einfühlung* afectiva que el niño a esa edad puede desconocer la identidad de las personas que le son más familiares si le aparecen en un entorno enteramente renovado. (Lacan, 2009)

En último momento se va a evidenciar la entrada del imago paterno, es decir; el complejo de Edipo.

Si en el complejo anterior teníamos un “escenario” formado por el yo, el semejante y la madre, en el complejo de Edipo los lugares serán tomados por una rivalidad diversa, causando una *reactivación* del objeto madre, tomándolo esta vez como objeto de deseo propiamente tal. Así, el tercer lugar en la triangulación habrá de ser (o no) ocupado por la imago de un extraño en la familia, alguien que marque la irrupción de un exterior a la relación dual madre-niño. (Rojas, 2011, p. 9)

El padre ocupará ante el psiquismo del niño el doble lugar de promulgar la ley, que sostiene el interdicto de la madre y, a la vez, aparecer como el transgresor de esa misma ley. Así, se instalará en el psiquismo del niño una rivalidad con el padre a causa del objeto deseado, rivalidad cuya resolución resulta en la instauración de dos instancias que apuntan en sentidos diversos: en términos de la interdicción, se constituirá la instancia del súper yo, cuyo efecto será la represión de la sexualidad. Por otra parte, ligado a la figura del

transgresor que puede acceder a la madre se instalará el ideal del yo, instancia psíquica que es asociada por Lacan a la posibilidad de conseguir la sublimación de la realidad. (Rojas, 2011, p. 10)

La noción de una agresividad como tensión correlativa de la estructura narcisista en el devenir del sujeto permite comprender en una función muy simplemente formulada toda clase de accidentes y de atipias de este devenir. (Lacan, 2009)

La agresividad se dará como parte de los movimientos de un psiquismo en constitución, en el momento en que la imago del semejante que llevó al júbilo se convierte en objeto de entrometimiento. Frente a dicha imago se juega una rivalidad y un intento de atrapar su atención mediante esfuerzos de alarde, seducción y despotismo. (Rojas, 2011, p. 12)

Este cambio posibilitará, eventualmente, el bosquejo de un otro propiamente tal, un prójimo. O sea, que la constitución del yo finalmente llevará a una separación respecto del otro, pero ésta será por la vía de la violencia y los golpes. Será en medio de tales proyecciones, juegos y escenarios que el yo finalmente podrá recortarse como un cuerpo entre los cuerpos y un ser entre los seres. (Rojas, 2011, p. 12)

Violencia desde el psicoanálisis

Como anteriormente se trabajó, el término violencia se resume al significante *daño*, pues es mediante actos que el sujeto provoca este daño, mismo que es intencional hacia el otro.

El psicoanálisis no tiene una teoría específica que pueda definir el término violencia, pero tanto Freud como Lacan aportaron ideas para hoy en día entenderlo y trabajarlo, ya que, es algo que se evidencia con mucha frecuencia en la sociedad que vivimos.

Freud estuvo siempre atraído por el término de la agresividad y violencia, pues su época se encontraba envuelta en conflictos bélicos constantes, que lo llevaron a preguntarse “el porqué de la guerra”. Esta interrogante lo impulsa a intercambiar cartas con Einstein, las cuales tiempo después lo ayudarán a comprobar y descubrir más acerca del sujeto.

Hay que partir del hecho de que remitir cualquier manifestación violenta a la existencia de una pulsión de muerte no es lo único que el psicoanálisis puede decir, comenzando por nuestra inscripción en lo simbólico. en la cultura como tal es violenta porque es algo que se impone. En ese sentido, la violencia es estructural. Quiere decir que el origen está marcado por la violencia. sea la violencia de la palabra. y de lo que el Otro hace en nombre de “tu propio bien”. (Escobar, 2000, p. 55)

Las manifestaciones en la cultura como el arte, el acto escénico, la escritura para demostrar la violencia no solo se van a tratar de mostrar actos atroces como la tortura o el sometimiento, ya que, en nuestra significación eso es violento. Nuestra constitución ha sido posible a partir de la palabra y el deseo del Otro, cuya imposición original es un acto violento, de donde nuestro advenimiento como sujetos, en el sentido de dejar de ser objeto para el Otro, no es sin dolor: (Escobar, 2000, p. 55)

La violencia atraviesa los actos y decires humanos, y hasta puede ser pactada como en las guerras. Incluye las luchas fratricidas, bajo el pretexto de unas diferencias que a ojos ajenos no son tales, como pasa en las guerras étnicas y religiosas. (Escobar, 2000, p. 55)

Freud traerá un término conocido como *narcisismos de las pequeñas diferencias*, tratando de demostrar que las comunidades siempre van a estar cargadas de hostilidad. Esta inofensiva inclinación agresiva, necesaria para la formación de grupos, sabemos que puede derivar en el odio aniquilador más intenso. (Escobar, 2000, p. 55)

La familia es una de nuestras instituciones en donde hemos centrado el recurso de una posible salvación. Esta estructura soporta una transmisión primordial de la cultura. (Escobar, 2000, p. 56)

No hablamos estrictamente de que la familia pertenece a un proceso biológico de pertenencia, sino que más bien va del lado de los lazos sociales. Siendo a su vez el lugar de donde el sujeto es nombrado y también en donde es visible esta tención agresiva que menciona Lacan.

Es en el otro en donde capto mi deseo, y es a partir del Otro que puedo captar mi propia imagen, al punto del transactivismo, donde no sé si es él o yo, y a veces es así: o él o yo. (Escobar, 2000, p. 56)

Será necesaria la inscripción simbólica (Edipo y castración), para que su "motor" no sea sólo la competencia y la rivalidad, sino algo de la realización de un deseo propio. Aun así, un cierto grado de agresividad, odio y narcisismo nos acompañará toda la vida; el acto altruista (cuando decimos que lo hacemos por el otro) es una muestra paradójica de esto. (Escobar, 2000, p. 56)

Es por esto por lo que la violencia es caracterizada por lo simbólico, presenta lenguaje pero a su vez en los actos violentos vemos como este significante cae, cae en lo real.

El goce tiene que ver con el odio, esa pasión indestructible en el inconsciente. Odio productor de una satisfacción, pero de una satisfacción nociva, que puede llevar a la aniquilación del propio sujeto en esa pasión. Esta pasión del odio está estrechamente relacionada con formaciones yoicas y narcisistas, que son las que determinan que es "propio y ajeno". En el hombre hay pulsiones, y estas pulsiones muchas veces encuentran satisfacción propinando daño al otro. (Escobar, 2000, p. 57)

En todas las manifestaciones de la violencia. lo que es innegable es que hay un goce que tiende a perpetuarlas. Goce que no es sólo del que agrede sino del agredido pero, esto sólo puede ser esclarecido en el caso por caso. No todo lo relacionado con la violencia puede ser puesto en el mismo saco. (Escobar, 2000, p. 58).

CAPÍTULO 2

La reconstrucción del yo en el adolescente

Desde el psicoanálisis se explica que la adolescencia es una etapa en donde existen cambios, cambios que resignifican muchas cosas, pues es un momento transitorio de la infancia, momento en donde la parte biológica y la imagen cambia y es ante esto que el varón o la mujer entran en angustia, angustia ante la pregunta del deseo del otro, la ignorancia de la relación sexual, provocando que se busque una salida para no afrontar de manera tan directa este real, esta misma es la que los lleva a las identificaciones adolescentes.

Es en este capítulo que se explica los cambios desde lo biológico y a su vez se realiza un recorrido sobre la explicación de Lacan con la construcción del yo para luego pasar a y reconocer que dice Freud sobre la posición del adolescente. Posición que se encuentra en vulneración por todo esto que lo atraviesa y es desconocido.

La Adolescencia

La adolescencia es el periodo del crecimiento humano reconocido por presentar cambios tanto físicos como sociales en la vida de cada uno, pues se trata de la fase transitoria de la niñez a la adultez. Es importante el nombrar cuales son estos cambios y como se presentan tanto en la mujer como en el varón.

La adolescencia es, en realidad, un periodo de aprendizaje que se prolonga en el tiempo para la adquisición de los cada vez más complejos conocimientos y estrategias para afrontar la edad adulta. (Iglesias, 2013, p. 88)

Dentro de los cambios biológicos se encuentra la pubescencia, la cual abarca los dos años anteriores a la pubertad, durante este lapso de tiempo se producen todos los cambios fisiológicos que se conocen y termina con el inicio de la pubertad, que es en donde el individuo alcanza la madurez sexual y puede comenzar a reproducirse. (Lara, 1996, p. 124)

Las edades van a variar, en el caso de la niña se puede presentar a los inicios de los 10 años pero, también puede aparecer entre los 7 y 14 años. En los niños comienza alrededor de los 12 pero, puede ser visible entre los 9 y 16 años. (Lara, 1996, p. 124)

Como se conoce, existen cambios fisiológicos que se presentan durante este periodo, el crecimiento repentino, es uno de los más visibles y uno de los primeros dentro de la pubescencia. Comienza a acelerarse bruscamente el ritmo de crecimiento corporal y el peso, acompañado a su vez un cambio en las proporciones del cuerpo. (Lara, 1996, p. 124)

El crecimiento y la maduración de las características sexuales primarias, es uno de los cambios más significativos que sufre el adolescente, pues con la niña se comprometen vagina, útero, ovarios y senos, mientras que en el varón son el pene, testículos, vesícula seminal y conductos deferentes. Se experimenta un gradual aumento, conllevando a la maduración sexual. (Lara, 1996, p. 124)

A su vez también aparecerán las características sexuales secundarias, la diferenciación con las primarias es que se trata de las características fisiológicas que son signos de maduración pero que no intervienen directamente en la reproducción. (Lara, 1996, p. 124)

Los caracteres sexuales secundarios son la manifestación del desarrollo y maduración sexual de los adolescentes. De su exploración concluimos el grado de maduración y su correspondencia con la edad cronológica. El desarrollo del vello pubiano y crecimiento de los testículos, pene y desarrollo de las mamas son los hechos más destacados de los cambios en la morfología corporal de los adolescentes: una preparación para el futuro reproductor. (Iglesias, 2013, p. 89)

En ambos cuerpos se presencia el crecimiento de vello púbico, axilar, de la cara y del cuerpo en general, cambios de la voz, cambios en la piel, entre otros. Estos cambios no aparecerán de forma brusca, sino que será un proceso que durará varios años. (Lara, 1996, p. 125)

Por último uno de los cambios más significativos se presenta en la mujer, el cual es la aparición de la menarquia. Los varones en cambio se evidencian las emisiones nocturnas, siendo a su vez estos dos signos de maduración sexual. (Lara, 1996, p. 125)

Las transformaciones físicas tienen un correlato en la esfera psico-social, comprendiendo cuatro aspectos: la lucha dependencia-independencia, la importancia de la imagen corporal, la relación con sus pares y el desarrollo de la propia identidad. (Iglesias, 2013, p. 91)

La lucha independencia-dependencia se presenta en la primera adolescencia (12 a 14 años), la relación con los padres se hace más difícil, existe mayor recelo y confrontación; el humor es variable y existe un “vacío” emocional. En la adolescencia media (15 a 17 años) estos conflictos llegan a su apogeo para ir declinando posteriormente, con una creciente mayor integración, mayor independencia y madurez, con una vuelta a los valores de la familia en una especie de “regreso al hogar” (18 a 21 años). (Iglesias, 2013, p. 92)

Preocupación por el aspecto corporal, los cambios físicos y psicológicos que acompañan la aparición de la pubertad generan una gran preocupación en los adolescentes, sobre todo en los primeros años, con extrañamiento y rechazo del propio cuerpo, inseguridad respecto a su atractivo, al mismo tiempo que crece el interés por la sexualidad. En la adolescencia media, se produce una mejor aceptación del cuerpo pero sigue preocupándoles mucho la apariencia externa. Las relaciones sexuales son más frecuentes. Entre los 18 y 21 años el aspecto externo tiene ya una menor importancia, con mayor aceptación de la propia corporalidad. (Iglesias, 2013, p. 92)

Integración en grupos de amigos, esto llega a ser vital para el desarrollo de aptitudes sociales. La amistad es lo más importante y desplaza el apego que se sentía hasta entonces por los padres. Las relaciones son fuertemente emocionales y aparecen las relaciones con el sexo opuesto. En la adolescencia media, estas relaciones son intensas, surgen las pandillas, los clubs, el deporte; se decantan los gustos por la música, salir con los amigos,

se adoptan signos comunes de identidad (piercing, tatuajes, moda, conductas de riesgo), luego (18 a 21 años) la relación con los amigos se vuelve más débil, centrándose en pocas personas y/o en relaciones más o menos estables de pareja. (Iglesias, 2013, p. 92)

Desarrollo de la identidad, en la primera adolescencia hay una visión utópica del mundo, con objetivos irreales, un pobre control de los impulsos y dudas. Sienten la necesidad de una mayor intimidad y rechazan la intervención de los padres en sus asuntos. Posteriormente, aparece una mayor empatía, creatividad y un progreso cognitivo con un pensamiento abstracto más acentuado y, aunque la vocación se vuelve más realista, se sienten “omnipotentes” y asumen, en ocasiones, como ya dijimos, conductas de riesgo. Entre los 18 y 21 años los adolescentes suelen ser más realistas, racionales y comprometidos, con objetivos vocacionales prácticos, consolidándose sus valores morales, religiosos y sexuales así como comportamientos próximos a los del adulto maduro. (Iglesias, 2013, p. 93)

Construcción del yo

Lacan es quien se encarga de construir una teoría que aborde el cómo se constituye la subjetividad en cada uno, la formación de la función del yo y, es aquí donde implementa lo que se conoce como el Estadio del espejo.

Es importante el poner atención a una frase que Lacan describe es necesario entenderla antes de entrar a la teoría del Estadio del Espejo, refiriéndose a la experiencia del yo en psicoanálisis, Lacan dice “Experiencia de la que hay que decir que nos opone a toda filosofía derivada directamente del cogito”. Al nombrar el cogito, Lacan se refiere a la conocida frase de Descartes en el Discurso del Método pienso, luego existo, que en Latín es justamente “*cogito, ergo sum*”. (Blasco, 1992, p. 6)

Se conoce que la traducción al español es “*pienso, luego existo*”. Lacan realiza un señalamiento del sujeto implícito en la frase en donde cambia a “*yo pienso, luego soy yo*”.

Lacan señala la diferencia entre el sujeto del enunciado y el de la enunciación: por ejemplo, cuando se dice *yo miento* no se incurre en ninguna paradoja, pues quien dice yo miento no es el mismo yo que miente (de lo

contrario, esta frase, que tiene sentido para cualquiera, sería efectivamente una contradicción: si yo miento al afirmar que yo miento, digo la verdad, lo cual es imposible, pues lo que digo es que miento). (Blasco, 1992, p. 7)

Yo digo: «*Yo miento*». No hay paradoja ni contradicción.

De un modo similar, en la frase de Descartes yo pienso, luego yo soy nadie garantiza que el yo que piensa sea el mismo que el yo que es. La formulación clásica conecta el yo pienso con el yo soy mediante un luego, que, en este contexto, equivale a una implicación, lo que en lógica formal se escribiría: *yo pienso = yo soy*. (Blasco, 1992, p. 7)

El conector lógico que Lacan elige para entender la frase desde la perspectiva de la experiencia psicoanalítica es sin embargo la operación booleana del o exclusivo: el o exclusivo es aquel que aparece en frases del tipo «o una cosa u otra», siendo una cosa y otra mutuamente excluyentes, “o *no pienso, o no existo*”, o, para utilizar una formulación de Lacan más elegante: “*pienso donde no soy, soy donde no pienso.*” (Blasco, 1992, p. 8)

Lo que equivale a decir que donde soy el sujeto del inconsciente, ahí no pienso, piensa si acaso el inconsciente, piensa el eso, pero no yo; y donde yo pienso, ahí el lugar de mi ser está vacío, ese yo que piensa está, como veremos, fundamentalmente alienado en el otro lado del espejo: no está, de ese ser no hay nada. Lacan llegará a decir que pienso en el lugar del Otro, que soy pensado. Hemos presentado hasta aquí uno de los conceptos lacanianos fundamentales, el del sujeto dividido, barrado o escindido, que él escribe con una S mayúscula tachada para indicar así su división. (Blasco, 1992, p. 8)

Estadio del Espejo

Lacan inicia explicando su teoría con la siguiente frase “la cría de hombre, a una edad en que se encuentra por poco tiempo, pero todavía un tiempo, superado en inteligencia instrumental por el chimpancé, reconoce ya sin embargo su imagen en el espejo como tal.” (Lacan, 2009)

Observa que el reconocimiento va acompañado siempre de una expresión jubilosa en el niño. A los seis meses, el niño puede ser todavía un

lactante, y desde luego no coordina su cuerpo lo suficiente como para dominar su postura; sin embargo, si tiene un espejo cerca puede sentir interés como para gatear o arrastrarse hasta encontrar una posición que le permita obtener del espejo lo que Lacan llama una imagen instantánea de sí mismo. (Blasco, 1992, p. 9)

Este acto, en efecto, lejos de agotarse, como en el mono, en el control, una vez adquirido, de la inanidad de la imagen, rebota en seguida en el niño en una serie de gestos en los que experimenta lúdicamente la relación de los movimientos asumidos de la imagen con su medio ambiente reflejado, y de ese complejo virtual con la realidad que reproduce, o sea con su propio cuerpo y con las personas, incluso con los objetos, que se encuentran junto a él. (Lacan, 2009)

Tenemos pues un niño sumido en la descoordinación motriz, en el cuerpo fragmentado. Cuando se mira en el espejo, sin embargo, se mira con sus ojos, que resultan no estar afectados por la prematuración, y, observa Lacan, su expresión es jubilosa. Y es que se reconoce; o mejor: reconoce su imagen como tal en el espejo. Aquel que el niño mira y reconoce, ese que le imita tan bien, y que tarde o temprano descubrirá que es él mismo, o su imagen, para hablar propiamente, ese no descoordina, no tiene cuerpo fragmentado, eso es para él: su imagen se le aparece entera, dotada de una unidad que él no puede atribuir a la percepción de su propio cuerpo. (Blasco, 1992, p. 9)

En efecto: ese otro que le mira tras el espejo y que le cautiva, pronto aprenderá que es él, incluso se le dirá: «Mira, ese eres tú» señalándole la imagen. Imagen entera de un cuerpo que no se percibe como siendo entero, imagen que anticipa una maduración del dominio motriz que por el momento no se tiene. «Eres tú»: imagen pues de mí, imagen de mi yo, imagen del yo. La primera identificación, dice Lacan, imaginaria. (Blasco, 1992, p. 9)

Imaginaria pues se trata de una imagen cargada de afecto, en donde trata de nombrarse a sí mismo mediante el reflejo del espejo, se trata de esa primera identificación formadora del yo, que dará paso a la serie de identificaciones que uno como sujeto logrará a lo largo de su experiencia.

Sin embargo, a la vez que originaria, esa primera identificación es en sí profundamente alienante: para empezar, el niño se reconoce en lo que sin duda alguna no es él mismo sino otro; en segundo lugar, ese otro, aun si fuese él mismo, está afectado por la simetría especular, condición que luego se reproducirá en los sueños; en tercer lugar, aquel que se reconoce como yo no está afectado de mis limitaciones, él no tiene los problemas que yo tengo para moverme. Aquí Lacan dirá: esa es la matriz del yo ideal; y: eso jamás se alcanza, a ese lugar tras el espejo en el que todo va bien solo podrá tenderse, a lo sumo, asintóticamente. (Blasco, 1992, p. 10)

Es por eso por lo que Lacan puede decir en “La agresividad en Psicoanálisis” que en el momento en que al otro ya no lo amo sino que deseo agredirlo lo que está en la base de mi agresión es el retorno a mi cuerpo fragmentado: en el momento en que ya no se sostiene la identificación con el otro, la imagen falla. (Blasco, 1992, p. 11)

Complejo de Edipo

Desde Freud. Esta teoría es propuesta por él al reconocer que en algunos de sus casos se repetía este dicho del amor hacia la madre y el rencor con el padre como síntoma de la neurosis, es por esto por lo que, desde su propia experiencia decide teorizar lo que hoy se conoce como el complejo de Edipo, que va a tratar de dar lugar a la singularidad que cada sujeto mantiene en su vida.

Freud lo nombra de esta manera, ya que, al igual que en la tragedia de Sófocles, Edipo, quien es el protagonista del relato, es incestuoso con su madre y llega a matar a su padre. Es en esta misma lógica que se plantea la teoría.

El hijo, ya de pequeño, empieza a desarrollar una particular ternura por la madre, a quien considera como su bien propio y a sentir al padre como un rival que le disputa esa posesión exclusiva; y de igual modo, la hija pequeña ve en la madre a una persona que le estorba su vínculo de ternura con el padre y ocupa un lugar que ella muy bien podría llenar” (Freud S. , 1900)

Bajo esta forma, la madre es objeto de amor del varón y un rival para la niña, quien ha cambiado ahora de objeto de amor debido a la decepción, y se ha volcado así al padre. (Vega, 2015, p. 2)

Es importante resaltar que este complejo va a estar direccionados a dos distintas instancias, el Edipo positivo y el Edipo negativo que va a consistir en presentar deseos amorosos hacia el progenitor del mismo sexo y rechazo hacia el progenitor del sexo contrario.

De este modo, plantea que a la entrada del Edipo existen dos premisas, la primera se trata de la fase fálica, como afirmación aristotélica de un enunciado universal: todos tienen pene. La simultaneidad de la investidura narcisista de una parte del cuerpo propio: el pene. Y como segunda encontramos a la investidura libidinosa de los objetos parentales, que ofrece dos posibilidades de satisfacción erótica: una activa con el objeto madre y una pasiva con el objeto padre. (Ortega, 2009, p. 82)

Con ambas premisas, se pondrán en juego tanto la castración materna y la afirmación universal, como el conflicto entre la investidura narcisista y la satisfacción erótica. Es decir, que se ponen en juego lo universal, y lo que garantiza como satisfacción activa o pasiva, el recorrido donde está en juego una investidura del cuerpo propio. (Ortega, 2009, p. 82)

La primicia del falo, pues se trata de la etapa fálica de los niños, se articula con la amenaza de castración, cuyo papel es definitivo para la entrada al Complejo de Edipo en el caso de la niña y para su sepultamiento, en el caso del varón.

En ambos casos, la satisfacción implica una puesta en juego de la investidura narcisista, en tanto que, el elemento corporal investido “el pene” pasa a formar parte de una dinámica de pérdida, o en lo simbólico o en lo real. (Ortega, 2009, p. 82)

Debido a la angustia que le genera la propia falta y la decepción de la castración materna, la niña cambia de objeto de amor y vira hacia quien sí tiene un pene para darle, su padre. Espera así que él pueda subsanar el “error” de su madre y ante la nueva imposibilidad, reconoce la castración renuncia al

deseo de un pene desplazándolo al deseo de recibir un hijo como regalo del padre para lo cual también cambia de zona erógena invistiendo, en la adolescencia, la vagina como continente del pene deseado. Es esa una de las salidas posibles para el complejo de castración en la niña que Freud describe como los caminos de la feminidad. (Vega, 2015, p. 3)

En el varón, la amenaza de castración es el temor a perder lo más valorado que posee y es aquello que le permite abandonar el objeto de amor incestuoso para identificarse con quien lo tiene. (Vega, 2015, p. 4)

Por lo tanto, bajo el impacto de la amenaza de castración (en el varón), o la idea de haber sido castrada (en la niña), las investiduras de objeto que fueron depositadas sobre los padres son abandonadas y resignadas. La resignación de las investiduras primarias continúa en una operación que consiste en la sustitución de estas por una identificación. Estamos ya en el terreno del “sepultamiento del Complejo de Edipo” que, no solo estructura el aparato psíquico dividido en instancias diferenciadas a través de la represión, sino que también da inicio a un nuevo momento lógico, la latencia, marcando lo anterior, lo pre-edípico como una primera oleada de la sexualidad ahora caída bajo represión. (Vega, 2015, p. 4)

Sin embargo, una de las grandes conquistas del psiquismo deriva directamente del Complejo de Edipo: el acceso a una nueva instancia intrapsíquica que es el superyó. Freud se ocupa en “El yo y el ello” del mecanismo que conduce desde la relación del niño con su objeto edípico hasta el Superyó. Este mecanismo es precisamente esa identificación explicada, por efecto de la cual se instala el Superyó y se establecen rasgos femeninos y masculinos tomados de ambos padres, rasgos que contribuirán al carácter del Yo y a la sexuación del sujeto. (Vega, 2015, p. 4)

La “resolución” del Edipo marcará, la internalización de la ley y la posición masculina o femenina que el sujeto adopte en relación al otro sexo la identificación va a jugar un papel fundamental en la formación del superyó que no solo va a direccionar el deseo del niño hacia su masculinidad sino que va a instaurar también la ley de prohibición. (Vega, 2015, p. 4)

“Su vínculo (el del superyó) con el yo no se agota en la advertencia: ‘Así (como el padre) debes ser’, sino que comprende también la prohibición: Así (como el padre) no te es lícito ser’, esto es, no puedes hacer todo lo que él hace, muchas cosas le están reservadas (Freud S. , 1923)”.

Desde Lacan. Se retomará lo planteado por Freud y no lo va a presentar como un mito que sepulta y castra, sino que lo encamina diciendo que la castración va a determinar una estructura, estructura que el sujeto va a tener presente, ya que, es el único que decide hacer con el falo.

Falo a su vez es un término que Lacan introduce de manera que se encuentra mucho más presente en su teoría. El Edipo es entonces entendido como estructura y el falo es el significante que articula y circula. Este falo que circula como falta en la estructura es el falo simbólico; mientras que aquel que tiende a la subjetividad del niño del primer tiempo del Edipo es el falo imaginario. Por ello, cabe recordar que un elemento no es imaginario o simbólico en sí mismo sino en relación a su articulación con otros elementos. (Vega, 2015, p. 6)

Para Lacan el Edipo se trata de tres tiempos que no son necesariamente cronológicos pero que deben estar presentes, siendo el primero el estadio del espejo. En este momento en donde el niño está alienado con la madre, va a tratarse de una identificación de objeto que la madre desea más no una identificación con el sujeto que me presenta mi imagen.

Esta es una identificación imaginaria. El niño quiere ser el objeto de deseo de la madre y entonces su deseo queda así alienado al deseo del Otro. Al objeto de deseo de la madre, Lacan lo llama falo. (Vega, 2015, p. 6)

Dentro del segundo tiempo se observa la aparición del Padre quien interviene en diversos planos. De entrada, prohíbe la madre. Éste es el fundamento, el principio del complejo de Edipo, ahí es donde el padre está vinculado con la ley primordial de la interdicción del incesto. Es el padre, nos recuerdan, el encargado de representar esta interdicción del incesto. (Lacan, 1957)

Se trata de una privación, priva a la madre de usar al hijo como objeto de deseo y priva a la misma vez al hijo de la identificación imaginaria con el falo.

El padre se manifiesta en el discurso de la madre y es soporte de la ley, fundando una legalidad. Según Lacan, éste es el fundamento y el punto nodal del Complejo de Edipo. La madre no tiene ahora una ley arbitraria que le es propia, sino que queda remitida a la ley de Otro, que posee el objeto de su deseo. Esto lleva al niño a rivalizar con él por el deseo de la madre. La disputa es en relación a ser o no ser el falo de la madre. El padre se constituye como agente real de la castración. (Vega, 2015, p. 7)

La relación entre el niño y el padre está gobernada, por supuesto, por el temor de la castración. Esta agresión parte del niño, porque su objeto privilegiado, la madre, le está prohibido, y va dirigida al padre (Lacan, 1957).

La castración simbólica del segundo tiempo culmina con el reconocimiento de la falta en la madre. Ahora el padre es portador del falo, lo tiene pero no lo es y a su vez, depende de una ley exterior. El falo se encuentra por fuera del padre, en la cultura. (Vega, 2015, p. 8)

Lacan considera, al igual que Freud, que la salida del Edipo se produce favorablemente si el niño se identifica con el padre (de quien deriva el ideal del yo) y el niño pasa de ser (el falo de la madre) a tenerlo y comienza a ser sujeto de sus propios deseos. Este paso del registro del ser al del tener es lo que da cuenta de la instauración de la metáfora paterna y de la presencia de la represión originaria. (Vega, 2015, p. 8)

Reconstrucción del Yo

Antes de poder entrar en la explicación de como en la adolescencia ocurre esta resignificación de los objetos de la infancia, es importante conocer el término *fantasma*, el cual es trabajado por Lacan, quien lo simplifica a reconocer que el sujeto neurótico siempre va a tener un velo que cubre su objeto de deseo.

Lacan antes de adentrarse a la teoría del fantasma, critica la noción de *phantasy* de Klein (con ph) como puramente imaginaria, como involucrando

nada más que el eje imaginario en el cual se encuentra la madre ya sea como satisfactoria o frustrada; es decir, como objeto bueno o malo. Lacan está de acuerdo en que la madre se encuentra en dos registros diferentes, pero ellos no son buenos versus malo; sino más precisamente, la madre versus su deseo, su deseo como deseo de otra cosa, es decir, su deseo estructurado por el significante. (Kink, 2005, p. 2)

El término francés que él prefiere es *fantasme*, (fantasy con f), el cual se refiere tanto al eje imaginario como al eje simbólico: para el fantasma, como Lacan lo entiende, lo imaginario ha sido transformado, estructurado, o sobrescrito por lo simbólico. (Kink, 2005, p. 2)

Según Lacan, el componente simbólico del fantasma se incluye muy temprano en el marco de la vida de un niño, porque su madre (u otro cuidador primario) ha sido un *parlêtre* muchos años antes que el niño nazca. El niño encuentra esta estructura a partir del día uno, si no en el útero (mientras la madre habla con su niño), mucho antes de que pueda entenderla, aceptarla, asimilarla, o reproducirla en un discurso. El lenguaje, como aquello que se encuentra más allá de ambos seres humanos presentes en el encuentro madre-niño, se introduce tan pronto como la madre habla a su niño. (Kink, 2005, p. 2)

Implícita en la noción de que cada persona tiene un fantasma fundamental, está la idea de que a pesar de la plétora de fantasías particulares que un individuo pueda tener implícita aquí está la idea de que casi todas estas instantáneas tienen su origen en una sola y única estructura, un fantasma fundamental que define la relación más básica del sujeto con el Otro, o su posición con respecto al Otro. (Kink, 2005, p. 3)

Es por esto que el fantasma es, entonces, un modo de concebir al objeto, al sujeto y a la relación entre ellos. Un sujeto y un objeto que se relacionan de modo ambiguo, por eso el losange es el símbolo lógico que los liga, un símbolo lógico en el que están presentes los conectores propios de la lógica de la disyunción, de la conjunción, de la inclusión, y de la exclusión. El sujeto está en el objeto y el objeto está en el sujeto. (Mólica, 2018, p. 502)

Cuando Lacan articula el sujeto con el objeto en la fórmula clásica del fantasma ($\$ \leftrightarrow a$), que separa y une a la vez al sujeto y al objeto, la función del objeto es salvar al sujeto del fading. Por lo mismo, cuando sucede la castración se quiere decir que fundamentalmente el objeto divide; el sujeto se pone en relación con un objeto en la medida en que está privado de ese objeto y en el cual se sostiene, lo rescata de la afánisis. Para constituirse como tal el sujeto se separa del objeto, objeto que vale como símbolo de la falta: he aquí los dos elementos que el fantasma anuda, $\$$ y a . (Mólica, 2018, p. 502)

El fantasma fija al sujeto, a ese sujeto del inconsciente en permanente movilidad quien se soporta con esta misma estructura, por lo tanto, el fantasma es un sostén que aporta un plus de consistencia al sujeto. El sujeto, $\$$, vaciado, encuentra consistencia apoyándose en el objeto a , logrando así que en el fantasma prevalezca la ilusión de recuperarse como uno, recupera cierta ilusión de unidad yoica. (Mólica, 2018, p. 503)

Les enseño a no confundir la función del sujeto tachado, $\$$, con la imagen del objeto a , ya que es así como, por su parte, el sujeto se ve, duplicado -se ve como constituido por la imagen reflejada, momentánea, precaria, del dominio, se imagina hombre sólo porque se imagina. (Lacan, 1964)

La supuesta singularidad del fantasma fundamental es, sin embargo, cuestionada de alguna manera por la formulación de Freud en su trabajo titulado “Pegan a un niño”:

Fase 1) Soy amado por mi padre

Fase 2) Soy pegado por mi padre

Fase 3) Soy pegado por mi madre.

En su texto Freud sugiere que, mientras la tercera formulación se presenta en la mente del paciente, bajo la forma de un pensamiento o fantasma intrusivo, es la segunda fase, casi nunca recordada, la que es más “importante”. Aunque Freud alega que esta segunda formulación es sólo “una construcción del análisis”, pareciera considerar a la segunda como la más crucial, puesto que es la más sujeta a la represión. En lo que se refiere al

“fantasma masculino”, en donde el ser pegado representa ser amado, siendo esto una muy típica clase de desplazamiento o disfraz que el inconsciente (tal como es visto en el trabajo de los sueños) abunda en la reversión de algo hacia su opuesto. (Kink, 2005, p. 4)

Según Lacan, un fantasma como “Pegan a un niño”, mientras tiene ciertos sentidos analizables, funciona como un axioma para el analizante en su manera de ver el mundo que lo rodea. Él ve el mundo a través de la lente de este fantasma fundamental. Es por esto por lo que el atravesamiento del fantasma requiere de esta manera un cambio, un cambio de las premisas que sostienen o subyacen a la manera en que uno ve o actúa o deja de actuar en el mundo. En los casos que he estado discutiendo, se requiere un cambio en la interpretación que uno hizo de niño del deseo del Otro. (Kink, 2005, p. 8)

La relación del sujeto con el deseo del Otro es dramática, el fantasma, de algún modo, da cuenta de esto en tanto es una escena que intenta responder qué me quiere el Otro, es una escena que permite anclar en el deseo. El fantasma como respuesta y lo que ya se expuesto anteriormente es este recurso que sostiene al sujeto en el deseo: la función del fantasma es la de sostener al sujeto, ya sea como sujeto deseante o como objeto deseado. El objeto a es la caída, la hiancia; es el objeto perdido (en la castración) que tiene la función de causar el deseo. (Mólica, 2018, p. 503)

Retomando lo explicado por Freud en Pegan a un niño, Lacan lo plantea de la siguiente manera, la fase uno entonces provee una interpretación del deseo de mi madre que es halagador para mí, y la fase dos provee una interpretación del deseo de mi padre que es halagador para mí, y doblemente así, porque confirma la fase uno, es decir; confirma que el deseo de mi madre es para mí y sugiere que mi padre me reconoce como un rival serio frente al cariño de mi madre. (Mólica, 2018, p. 8)

Esta construcción del fantasma puede entonces ser vista como una interpretación del deseo del Otro, se observa como los fantasmas de ser pegados surgen como una forma particular de interpretación del deseo del Otro. (Mólica, 2018, p. 8)

El fantasma, por lo tanto, será lo que va a permitir que el sujeto neurótico fantasee ante el deseo inconsciente y no tan solo ir directo al acto, como lo es en otras estructuras, pues se trata de un velo que funciona como protección ante el horror o el sin palabras de lo real (objeto a). Es la manera en donde el Otro está presente, presente en tanto de donde el sujeto se nombra y actúa con su deseo.

Siendo así, el conocer la teoría del fantasma es fundamental para dar paso a la teorización de lo que sucede con el sujeto castrado en la adolescencia, etapa en donde el cuerpo y lo elaborado en la infancia toman un papel fundamental para hacer posible la resignificación, cuestionando la pregunta del quien soy.

Freud en *“Tres ensayos para una teoría sexual”* comienza a definir coordenadas fundamentales que dan una noción acabada de la sexualidad infantil, impensada hasta ese momento. Introduce la idea de una sexualidad en dos tiempos, escandida por una etapa que llamará de latencia. (Amadeo de Freda, 2015, p. 24)

Hace un recorrido de la explicación de las distintas etapas del desarrollo psicosexual hasta llegar a la etapa de latencia, la cual se encuentra en la disolución del complejo de Edipo, en donde dará paso a la misma, situada entre los seis y los doce años aproximadamente. En este período, el niño desexualiza sus vínculos y se identifica con el padre. (Amadeo de Freda, 2015, p. 25)

En el último de los tres ensayos, *“La metamorfosis de la pubertad”*, Freud sitúa al momento de la pubertad como aquel en el que se introducen los cambios que llevan de la vida sexual infantil a su conformación definitiva. La pulsión sexual, que en la infancia era predominantemente autoerótica (oral, anal, fálica), teniendo como sede de satisfacción el propio cuerpo, encuentra en la pubertad su objeto sexual, y las pulsiones se subordinan al primado de lo genital. (Amadeo de Freda, 2015, p. 26)

La tensión sexual se vuelve placentera (placer preliminar), y solo se la sentirá como displacentera si no puede llegar al placer último de la satisfacción sexual (descarga de contenidos sexuales y orgasmo). El placer preliminar

cumple ahora la función de lo que antes era el autoerotismo infantil, y la maduración de los órganos sexuales, a partir de la pubertad, permite situar el acto sexual como placer final. (Amadeo de Freda, 2015, p. 26)

Freud comienza a teorizar en ese texto la diferencia que se establece entre el varón y la mujer en la pubertad con respecto a la sexualidad infantil y a su pasaje por los complejos de Edipo y de castración. Los puntos salientes son la zona del cuerpo involucrada en dicho proceso y lo que llamará el hallazgo del objeto. (Amadeo de Freda, 2015, p. 26)

Dentro del caso del varón, Freud dirá que se reactiva el Edipo, el cual está basado en el vínculo afectivo con la madre, ya que, es ella su primer objeto de amor. En la pubertad, buscan el rehallazgo de este objeto, se busca una mujer que reemplace a la madre. Con respecto al órgano corporal, se va a tratar del mismo objeto presente en la etapa fálica, ya que, se lo encuentra también involucrado en la excitación y satisfacción sexual. El pene del varón púber coincide también con lo exigido por la premisa universal de la niñez: el *falo*, cuyo asiento libidinal el niño lo encuentra en el pene. Generalmente, en el primer periodo de la adolescencia la elección de objeto se consume primero en la fantasía, al reactivarse las: figuras de la infancia. (Amadeo de Freda, 2015, p. 26)

Así, el despertar de la sexualidad en la pubertad reactiva el complejo de Edipo. Correlativamente, la maduración de los órganos sexuales los vuelve ahora aptos para la reproducción. El púber se halla así listo para ser un hombre. (Amadeo de Freda, 2015, p. 27)

En torno a lo que sucede en la mujer, se plantea que el proceso es mucho más complicado. En ella debe haber cambio de la *zona sexual* y del *objeto*. Respecto de la zona del cuerpo, lo fundamental es el pasaje de la zona de excitación del clítoris a la vagina, lo que equivale también a la posibilidad de su significación. Este pasaje es el que se lleva a cabo en la pubertad. Freud sostiene que la sexualidad en la niña es masculina, porque la masturbación llevada a cabo en la infancia se produce en el clítoris como símbolo fálico. (Amadeo de Freda, 2015, p. 27)

En la pubertad, esta satisfacción sufre una nueva oleada de represión produciendo muchas veces en la mujer el rechazo o la desmentida de su sexualidad. Esta situación conlleva al varón a una actitud de rechazo hacia la mujer, ya que, es fuente de estima en el libido del varón. Luego, cuando el acto sexual se vuelve efectivamente posible, el clítoris es nuevamente excitado y este retransmite la excitación y la significación a las zonas vecinas, dando nacimiento a la erogenización de la vagina, vaciada de sensibilidad hasta ese momento. Esta situación facilita las perturbaciones de la sexualidad, pero es también condición de la feminidad, en cuyo caso, si se produce este pasaje, eliminaría la masculinidad infantil. (Amadeo de Freda, 2015, p. 27)

El cambio de objeto tiene inicio en la infancia y consta del pasaje de la relación con el primer objeto, que es la madre; al padre. Todo esto sucediendo en la etapa fálica. En consecuencia a la castración que sufre, presenta hostilidad a esta primera relación, en donde aqueja y culpa a la madre de su destino. Ella deberá hacer el difícil pasaje de la madre al padre, y en este pasaje, que es totalmente inconsciente, deberá operar una no menos complicada transformación simbólica en la que esperará obtener del padre un niño que compense la falta de *falo*, es decir, que lo reemplace y lo equipare; en definitiva, que en cierta medida suture esa falta que la atormenta, que le ha dejado en su lugar y como saldo la envidia del pene. (Amadeo de Freda, 2015, p. 28)

En el caso de elegir el camino hacia la feminidad, Freud hará la observación de que generalmente en los primeros enamoramientos de la pubertad se repite inevitablemente la relación con la madre, y que por eso mismo están destinados al fracaso. En cambio, la adolescente podrá encontrar un mejor vínculo en posteriores relaciones cuyo fundamento se sostendrá en el complejo de Edipo como tal: el hombre que la provea de un niño. En ese caso, se logra y se cierra el camino que conduce a la feminidad. La posición femenina se logra con la recuperación del falo en la forma del hijo, el cual será otorgado por un hombre en el lugar del padre. La adolescente se encuentra, así, lista para ser madre y, por lo tanto, mujer. (Amadeo de Freda, 2015, p. 29)

Esta teoría elaborada por Freud es una de las primeras teorizaciones con respecto a la pubertad, en donde el sujeto se presenta en una nueva etapa, etapa en donde todo es desconocido y es gracias a lo experimentado en la infancia, lo que nos proveerá un *salvavidas* ante este pasaje y transición llamada adolescencia.

Lacan en conjunto a la teoría ya planteada y explicada por Freud va a retomar y presentar una respuesta distinta a lo que significa la pubertad. Después de la infancia se plantean cierto número de elecciones, pero de manera no definitiva, y en la adolescencia esas elecciones se reactualizan. Se trata de las elecciones de objeto, heterosexual u homosexual, y sobre todo las elecciones de posición en cuanto a la sexuación. (Stevens, 2019, p. 1)

Como plantea Freud en Tres ensayos, en la adolescencia se presenta la elección de los objetos, el sujeto no se ha decidido todavía en cuanto a sus elecciones de objeto; será ya sea heterosexual, ya sea homosexual. En consecuencia, el sujeto deberá volver a pasar por sus elecciones de objeto, aun cuando en parte esa elección está ya establecida. Esas elecciones deberán tomarse un descanso tanto por el lado del fantasma que va a ser puesto a prueba por la adolescencia, como por el lado del síntoma, que toma formas diversas. (Stevens, 2019, p. 1)

Por consiguiente, habría que colocar como título: «La adolescencia, la edad de una gran variedad de respuestas posibles, a ese imposible que es el surgimiento de un real propio de la pubertad.» La inexistencia de la relación sexual remite a la dificultad de saber qué hacer en lo referido al sexo, es la ausencia de un saber constituido a priori a ese respecto. En el lugar de esa ausencia de relación sexual, el sujeto elabora un síntoma que viene entonces para él al modo de una respuesta posible a ese real imposible de situar que es esa ausencia de relación sexual. La pubertad sería uno de los nombres de la inexistencia de la relación sexual. (Stevens, 2019, p. 2)

La respuesta sintomática posible que el sujeto va a aportar a la no-relación. Es el arreglo particular con el cual organizará su existencia, su relación con el mundo y su relación con el goce, ocupando el lugar, por lo tanto, de la relación sexual. (Stevens, 2019, p. 3)

Este síntoma que va a sustituir el conjunto vacío es una curiosa metáfora. La parte del síntoma que por un lado se agarra al significante produce metáfora, pero, es también la que da lugar a un rasgo de identificación, es la que permite la interpretación de la verdad del síntoma. Ante el encuentro de un imposible, el sujeto organiza un posible para él en cuanto a la relación con el goce, eso es su síntoma. (Stevens, 2019, p. 3)

Este imposible es una de las fórmulas de lo real, es la ausencia de saber, en lo real, sobre el sexo. Es la no-relación. En lo que concierne al ser humano, no existe ese saber en lo real y por consiguiente dos humanos, machos y hembras, no saben demasiado qué hacer juntos. Lo saben porque lo aprenden, pero no lo saben a priori. Les falta un saber en lo real acerca de lo que complementa los sexos al uno por el otro, eso es la no-relación sexual. (Stevens, 2019, p. 3)

Lo que viene a responder a esa ausencia de saber para cada sujeto, es el síntoma como respuesta del sujeto a ese agujero. En este sentido se puede decir que la adolescencia es el síntoma de la pubertad. Cuando se habla de adolescencia, no solo se trata, con toda evidencia, de la adolescencia en el sentido de la crisis adolescente o de la adolescencia como respuesta global sino más bien de la adolescencia como la serie de las respuestas posibles a este fenómeno. Se propone, pues, la clínica de la adolescencia no en el sentido de una clínica de la crisis de la adolescencia sino como una clínica del síntoma, se trata siempre de una respuesta individual como elección y respuesta de un sujeto, teniendo en cuenta al mismo tiempo que existen diferencias según las elecciones ya establecidas por el sujeto entre neurosis y psicosis. (Stevens, 2019, p. 4)

Son notorios los cambios que se producen en la pubertad: todo lo referido a los llamados “caracteres sexuales secundarios” cobra relevancia. Pero se sabe que desde el psicoanálisis el concepto de “cuerpo” es mucho más complejo que lo que se consideraba a simple vista. Se lo considera al cuerpo como una construcción que se desprende del interjuego de los tres registros lacanianos: imaginario, simbólico y real. (Hardmeier, 2019, p. 423)

En Freud se encuentra al menos dos modos de considerar el cuerpo: en primer lugar, un cuerpo representado, conjunto de representaciones donde cada representación es fragmentaria, parcial y móvil. Y en segundo lugar, una dimensión del cuerpo que permanece ajena a la representación, una dimensión actual que no puede ser captado por la imagen e implica un vacío de representación. (Hardmeier, 2019, p. 423)

Lacan propone el pensar que en la pubertad hay una nueva vuelta por esa fase, el Estadio del espejo, en tanto así como cambia la imagen de ese ramillete de flores (esquemas ópticos), hay algo del ramillete mismo que ha cambiado y eso llevaría a la dificultad para asumir esa imagen, para apropiarse de ese cuerpo que es nuevo y el mismo a la vez, con todas las manifestaciones propias de esa etapa, hay algo que cambia en la posición de ese ojo que mira. Y que así también como habría flores nuevas (aquello que no puede ser representado), esto lleva a reencontrarse con lo imposible de representar, un nuevo encuentro, bajo distintos ropajes, con lo imposible, con la no relación. (Hardmeier, 2019, p. 423)

El cuerpo se introduce en la economía del goce –de allí partí yo- por la imagen del cuerpo. La relación del hombre, de lo que llamamos así, con su cuerpo, si algo subraya muy bien que es imaginaria es el alcance que tiene en ella la imagen. (Lacan, 1974)

Estos cambios que se presentan en la imagen muestran discordancia, tanto en la imagen reflejada y aquello propio del organismo que ha cambiado. No logrando capturarse ni en lo simbólico ni en lo imaginario.

Como se logró plantear anteriormente, el cuerpo se constituye en relación a una falta, un vacío de representación y es en relación al Otro que se constituye el cuerpo, no sólo en tanto imagen, sino en relación a las marcas del significante que van recortando ese cuerpo, marcas que hacen agujero. De ese pasaje por el Otro, y de las operaciones alienación y separación, quedará un resto, el objeto a, como fragmento, desecho, añico. (Hardmeier, 2019, p. 423)

“La relación con el Otro hace surgir, para nosotros, lo que representa la laminilla –no la polaridad sexuada, la relación de lo masculino con lo

femenino, sino la relación del sujeto viviente con lo que pierde por tener que pasar por el ciclo sexual de reproducirse (Lacan, 1964)”. Tal vez la irrupción de este real lleva a que en esta etapa se produzca un nuevo efecto de desarticulación entre la imagen y el organismo viviente, cuestión que llevaría también a una conmoción en la articulación misma de los tres registros, conmoción que afectaría el modo de anudamiento que venía sosteniendo al sujeto hasta ese momento, dándose a ver los efectos de esta desarticulación en las manifestaciones frecuentes de esta etapa, relacionados con lo planteado anteriormente sobre el pasaje al acto y el acting out. (Hardmeier, 2019, p. 424)

Lacan con el mito de la laminilla construye la libido como órgano, en su dimensión más orgánica posible pero justamente «fuera-del-cuerpo», como aquello que en el goce va a permanecer ajeno al cuerpo que se significa al cuerpo que habla. Será a condición de situarlo como órgano del goce y no como modificación anatómica del cuerpo. Esta última es una modificación imaginaria del cuerpo, es decir, una modificación muy real de la imagen. El órgano del que se trata aquí es un órgano marcado por el discurso y ese real de la pubertad no coincidirá, por consiguiente, con el crecimiento hormonal sino con ese órgano marcado por el discurso. Por consiguiente, si se quiere hablar de un real situado por el lado de la transformación del órgano, por el lado de lo que surge en el cuerpo, tenemos que entender que se trata de un real marcado por el lenguaje, un real de un órgano marcado por el lenguaje. (Stevens, 2019, p. 4)

La pubertad es perfectamente articulable ante las tres definiciones de lo real en Lacan, es articulable en la disyunción entre la imagen y la identificación simbólica acentuada en el momento de su tratamiento en la adolescencia; en segundo lugar, el niño púber se ve tomado repentina y bruscamente por algo que surge, que no tiene nombre y modifica su imagen; y por último, la tercera tesis de Lacan sobre lo real como no-relación sexual es sin duda lo que opera su retorno en la pubertad. (Stevens, 2019, p. 6)

Capítulo 3

Manifestaciones de violencia en la adolescencia

El reconocer todas las manifestaciones de violencia que existen en la adolescencia llevaría a un proceso de investigación extenso, es por esto por lo que se ha sintetizado y colocado a las manifestaciones que más se hacen presentes en la sociedad en la que hoy vivimos. Desde la educación, la sociología y la psicología se aborda de manera que se expliquen cada una de ellas.

Violencia Escolar

La violencia escolar hoy en día es uno de los focos de investigación dentro del campo de la niñez y adolescencia, pues no se trata de hechos que conllevan a mejoría tratándose de poder y cambio, sino que más bien crean una tensión dentro de la institución en donde se manifiesta. Existiendo no solo entre pares, sino entre autoridades y estudiantes.

Esta misma se ha transformado en una constante de los medios de comunicación que dan cuenta de hechos reiterados que se producen en diferentes establecimientos educativos. La violencia ha ido en aumento y las causas que se barajan sobre los orígenes del problema, se limitan a concluir que la violencia escolar es el reflejo de la violencia generalizada que atraviesa a la sociedad actual, como consecuencia a su vez surgen nuevas modalidades de esta, más sofisticadas y perversas. (Falcon, 2009, p. 92)

A este tipo de violencia se la quiere encerrar en el término *bullying*, traducido al español se refiere a *acoso escolar*. El *bullying*, se produce cuando un alumno, profesor o empleado de la escuela, es victimizado en forma repetida y durante un tiempo prolongado por otro u otros alumnos. (Falcon, 2009, p. 92)

El victimario es casi siempre un alumno que ejerce un fuerte liderazgo grupal. Ante situaciones de acoso con violencia física o verbal, el grupo se limita a observar pasivamente y a registrar los ataques, mediante la grabación del hecho con un teléfono celular o recurso similar. (Falcon, 2009, p. 93)

Es importante dar a notar que la mayoría de las investigaciones realizadas sobre violencia en la escuela o violencia escolar se han centrado fundamentalmente en torno al fenómeno conocido como bullying. Sin embargo, éste es solo uno de los tipos de violencia interpersonal que acontece en los centros educativos. A pesar de ello, el hecho de que la línea de investigación sobre el bullying surgiera hace ya más de treinta y cinco años ha dado mayor protagonismo a este tipo de violencia frente a otros como, por ejemplo, las agresiones de alumnos hacia profesores y de éstos hacia los padres de alumnos. (Del Rey & Ortega, 2007, p. 78)

Ortega explica las dos leyes que mantienen el maltrato entre escolares: la ley del silencio y la ley del dominio-sumisión. Estas dos leyes son las que posibilitan que el bullying se mantenga implícito en el sistema educativo. Por un lado, las personas implicadas, directa o indirectamente, tienen a mantener en silencio lo que está sucediendo, lo que dificulta que deje de ocurrir; y, por otro, las personas implicadas directamente mantienen un vínculo por el cual uno aprende a dominar y otro, a ser sumiso a esta dominación. (Del Rey & Ortega, 2007, p. 78)

Es por esto por lo que el bullying se considera como maltrato entre compañeros, como un tipo de violencia interpersonal que se caracteriza por suceder en un entorno de convivencia cotidiana, por ser entre iguales, persistente y manifestarse de cualquiera de las formas posibles, es decir, verbal, física, social, etc. El bullying es un tipo de violencia interpersonal. (Del Rey & Ortega, 2007, p. 79)

Por tanto, aunque la violencia escolar más estudiada sea el bullying, es importante recordar que, dentro de los centros educativos, los niños y jóvenes también pueden verse implicados en otros tipos de violencia que igualmente deben ser abordados. (Del Rey & Ortega, 2007, p. 80)

Estos tipos de violencia podrían tratarse de violencia física, psicológica, verbal pero entre todas destacando la violencia social, en donde se encuentra implicado el poder, colocando de ejemplo la prepotencia de los tutores quienes poseen el saber y lo demuestran ante su alumnado, ya que, son lo que presentan carencia de este saber.

Se hace importante también, diferenciar entre la violencia de la escuela o violencia institucional y la violencia en la escuela, es decir, cuando la violencia “elige” como escenario a la escuela. En este caso, si bien no es producida por ésta, cuestiona seriamente el imaginario social y el tradicional ideario escolar de la escuela como lugar de encuentro y armonía. (Cedeño Sandoya, 2020, p. 472)

Se estudia que entre las causas que provocan y determinan la violencia escolar, encontramos por ejemplo, la carencia de proyecto institucional y la imposibilidad de alcanzar acuerdos institucionales mínimos y las consecuentes acciones individuales según criterios que, como no podría ser de otro modo, son diferentes; generan un clima institucional y climas grupales (tanto entre docentes como en el aula), que obstaculizan los procesos de enseñanza y aprendizaje y, particularmente, los procesos de socialización y la propia construcción de lazos sociales; y, con ello, las constantes contradicciones entre los modelos que ofrecen los directivos y docentes, y entre las acciones que realizan, las cuales, inevitablemente, promueven y favorecen escenas de violencia. (Cedeño Sandoya, 2020, p. 472)

No obstante, en diversas escuelas el peso en la producción de violencia tiene mucho que ver con la dimensión dentro de cada institución, lo cual no descarta la complementariedad de dichas dimensiones para analizar las condiciones y la lógica de producción de violencia en la escuela. Los procesos estructurales impactan en la escuela y en sus actores, particularmente en los alumnos, y cumplen una función estructurante y condicionante de otros procesos; de manera fundamental, de los procesos psíquicos a partir de los cuales se pueden comprender las relaciones vinculares que delimitan las unidades de análisis de los hechos violentos. (Cedeño Sandoya, 2020, p. 472)

De hecho, el fenómeno de la violencia es verdaderamente complejo y pluridimensional y transcurre desde lo social a lo individual, tiene una multiplicidad de causas y una diversidad de efectos, es un fenómeno tan antiguo como la humanidad, no obstante, sus diferentes rostros se han ido develando e identificando más recientemente, en el plano escolar debemos señalar de violencia en la escuela cuando ésta “elige” como escenario el

espacio de la escuela pero las causas fundamentales están por fuera de ella; no obstante, cuestiona el imaginario social y el tradicional ideario escolar como lugar de encuentro y armonía. (Cedeño Sandoya, 2020, p. 472)

Existen climas y culturas institucionales en las escuelas que contienen elementos o rasgos violentos, como es el caso de algunas rutinas escolares, en los sistemas de evaluación que están por encima de la población escolar y de la comunidad en la que se encuentra la escuela; lugares donde el trato interpersonal y las relaciones son agresivas; escuelas donde se aplica la ley y las normas de manera rígida o de modo arbitrario; fenómenos de dominación, de manipulación, de sustracción de la información, de chismes, rumores: instituciones donde los ruidos, el ritmo, la desorganización, la improvisación generan climas estresantes. (Cedeño Sandoya, 2020, p. 472)

Dentro del contexto ecuatoriano 1 de cada 5 estudiantes entre 11 y 18 años ha sido víctima de acoso escolar, de acuerdo al estudio *Violencia entre pares en el sistema educativo: Una mirada en profundidad al acoso escolar en el Ecuador*, presentado por el Ministerio de Educación con el apoyo de Visión Mundial y UNICEF. (UNICEF, 2017)

Es la primera investigación de este tipo que se realiza a nivel nacional en el país. La publicación presenta, además, un enfoque innovador al hacer la diferencia entre violencia y bullying. Muestra las principales formas de acoso, y un balance sobre los avances y desafíos presentes. (UNICEF, 2017)

El estudio fue conducido en 2015 en 126 instituciones educativas públicas y privadas, tanto de sectores urbanos y rurales, como de la Sierra, Costa y Amazonía. Más de 5.500 estudiantes de octavo de básica a tercero de Bachillerato participaron de la encuesta. (UNICEF, 2017)

El nivel declarado de incidencia de violencia escolar entre pares (aquellos estudiantes que han recibido al menos una vez un acto de violencia en el último quimestre por parte de otro estudiante) es del 58,8%. Esto quiere decir que, aproximadamente, 6 de cada 10 estudiantes entre los 11 y 18 años (entre 8. ° de básica y 3. ° de bachillerato) han sido víctimas de al menos un acto violento. (Ministerio de Educación, UNICEF & World Vision, 2018)

Las formas más comunes de violencia escolar entre pares son de carácter verbal y psicológico, sea por insultos y apodos (38,4%), rumores (27,8%) o agresiones por medios electrónicos (9,7%), que afectan sobre todo al grupo más joven de estudiantes. También se producen formas de violencia más directas, como sustracción de pertenencias (27,4%) y golpes (10,7%). Esta última es más común entre la población masculina y entre los estudiantes más jóvenes. (Ministerio de Educación, UNICEF & World Vision, 2018)

El 26% del total de estudiantes fue agredido con insultos o apodos ofensivos dos veces o más en el último quimestre. Con la misma frecuencia, el 15,8% fue víctima de rumores o divulgación de secretos; el 13,5%, de sustracción de pertenencias; el 4,1%, de agresiones por medios electrónicos; y el 4,0%, de golpes. En el caso de difusión de rumores y agresiones por medios electrónicos (cuyos efectos pueden prolongarse más allá del número de veces que se cometen), se observa que, en ese orden, un 11,9% y un 5,6% de estudiantes fueron víctimas de estas formas de violencia una vez en el último quimestre. (Ministerio de Educación, UNICEF & World Vision, 2018)

A nivel nacional, el acoso escolar afecta a aproximadamente 2 de cada 10 estudiantes de 11 a 18 años. La principal forma de acoso escolar es verbal, a través de insultos o apodos ofensivos. En segundo lugar se encuentra la difusión de rumores y en tercer lugar, la sustracción de pertenencias. Las formas de acoso escolar menos recurrentes son el ciberacoso y el acoso escolar por golpes. Así, este estudio ratifica la preeminencia del acoso escolar de carácter psicológico. (Ministerio de Educación, UNICEF & World Vision, 2018)

Las pandillas

Hoy en día las pandillas son grupos caracterizados por incluir la violencia como método de sometimiento, de poder. Es a estos grupos que los adolescentes apuntan con su identificación y pertenencia, por lo tanto, es oportuno el conocer que son y como se manifiestan en la sociedad.

El fenómeno de las pandillas juveniles no es una situación propia de una época o de un lugar. Se encuentra a lo largo de la historia bajo diversos nombres y con las más variadas características, presentándose con fuerza en

aquellos países de la región que comparten una similar realidad de gran aglomeración urbana, pobreza y marginación de amplios sectores y una cultura de violencia. Estas condiciones no permiten a muchos sectores de la población, especialmente a los jóvenes, encontrar espacios adecuados de expresión y realización, por lo que sus efectos se traducen en la creación de sistemas simbólicos propios de interacción social. (Miranda & Smutt, 1998)

En la actualidad la palabra pandilla es utilizada para definir o hacer referencia a grupos de jóvenes organizados y vinculados generalmente con actos violentos y/ o delictivos. Los jóvenes que forman parte de estos grupos manifiestan que se sienten identificados con este término. (Miranda & Smutt, 1998)

La pandilla se puede entender como la agrupación intermedia entre el grupo natural de amigos y la banda; las bandas serían las agrupaciones estructuradas alrededor del ejercicio de la violencia criminal. En la pandilla, la violencia de sus miembros no es fin último: tiene un lugar en medio de un conjunto de actividades y roles sociales orientados a afianzar el sentido territorial. (Miranda & Smutt, 1998)

La pandilla significa para los jóvenes un estilo de vida que se contiene y expresa en lo que llaman La vida loca. Esta frase posee un gran significado emocional para quien la usa y es algo más que solo una expresión, es el resumen de sus intensas vivencias en esta forma de vida. (Miranda & Smutt, 1998)

Abuso, acoso, atropello, desigualdad, discriminación, imposición, inequidad, intolerancia, irrespeto, invisibilidad, represión, violencia: eso encuentran los jóvenes (varones y mujeres) en la sociedad, en la calle, en la familia, en los establecimientos de estudio, en el trabajo, en el grupo de pares, en cualquier lugar, en cualquier momento; brechas generacionales, sociales, económicas, culturales; formas permanentes de desventaja y riesgo. Si eso encuentra la juventud, su reacción no puede ser distinta. (Cevallos, 2002, p. 116)

La juventud es como es, retrata con trazos fuertes a la sociedad global, la cual no siempre gusta de verse retratada; sabe inclinarse frente al destino,

pues existe una especie de sabiduría para hacerlo; descontento juvenil que tiene que ver con la fragmentación e inestabilidad de los mecanismos de integración tradicional, los espacios sociales de ilusión y futuro o las instituciones disciplinarias como mecanismos de inclusión / exclusión, sean éstas la familia, los partidos, los gobiernos, las instituciones públicas y privadas. (Cevallos, 2002, p. 117)

Ni la escuela, ni la familia provocan directamente el ingreso a las pandillas; pero tampoco han generado espacios de reconocimiento y expresión propios de la juventud, ni se han constituido en alternativas no violentas o menos peligrosas, pues la violencia no es algo que los jóvenes “descubren” al salir del hogar. (Cevallos, 2002, p. 117)

La pandilla se convierte en la adscripción identitaria individual y colectiva en términos emocionales y simbólicos, que afirma su pertenencia a un lugar y a una gente: su segunda familia que, sin sustituir a la primera, se transforma en una comunidad de acogida que brinda seguridad y afirmación. (Cevallos, 2002, p. 118)

No sólo la familia expulsa, la calle también atrae: no sólo acoge “sin problemas ni condiciones” o como “refugio” alterno al familiar, sino porque en tanto espacio público, permite la socialización, la pandilla es un espacio para ello. Buscan y encuentran un “lugar” donde sus integrantes ponen las reglas, conversan de lo que entre su familia, en sus casas es menospreciado o no valorado. Comparten problemas similares, los aquejan males similares y los alegran horizontes comunes; su cosmovisión es parecida, sus formas de ser y estar confluyen en un espacio compartido de ideas, prácticas, pensamientos, saberes que les sirven para relacionarse con la sociedad. (Cevallos, 2002, p. 118)

Otros aspectos importantes para la conformación de la identidad son los procesos de identificación y de imitación a los modelos adultos y al grupo de pares. La identificación constituye un proceso mental por medio del cual el individuo, desde la infancia, incorpora en él características de personas en uno o varios aspectos. (Miranda & Smutt, 1998)

Se menciona que entre estos jóvenes existe una carencia de figuras parentales, siendo la falta solo de una y en diversos causas las dos, aunque en muchos casos los padres sí están físicamente presentes no constituyen modelos positivos por ser personas violentas, alcohólicas, prostitutas, o con otro tipo de comportamientos que hace que se constituyan en familias disfuncionales. (Miranda & Smutt, 1998)

Esta ausencia de modelos positivos para imitar durante la primera infancia podría generar dificultades en el proceso de identificación o interiorización de las figuras significativas y, consecuentemente, en la conformación de la identidad. (Miranda & Smutt, 1998)

La DINAPEN, que se trata de la Policía Especializada en Niños, Niñas y Adolescentes en el territorio ecuatoriano define a las pandillas exclusivamente como agrupaciones juveniles que participan en algún campo delictivo. Operativamente, esto puede ocasionar que agrupaciones de jóvenes con ciertos rasgos “pandillescos” sean asociados automáticamente con acciones delictivas y se conviertan en “sospechosos”. Finalmente, la definición de una pandilla o un “pandillero” se convierte en un proceso altamente visual, que se presta a la estigmatización y la confusión. Si bien no se puede ignorar las conexiones que existen entre el pandillerismo y acciones violentas o delictivas, el énfasis o la importancia ontológica que se le otorga a dichas acciones debe ser relativizada, es decir, existen también otras razones y fines por los cuales se forman estas agrupaciones juveniles. (Torres A. , 2006, p. 4)

No obstante, en el Ecuador dos definiciones han sido llegadas a aceptar, planteando una distinción entre “pandilla” y “nación”. (Torres A. , 2006, p. 5)

Las pandillas son grupos de jóvenes entre 20 y 30 integrantes con edades que van desde los 13 a los 30 años. Están compuestas por jóvenes de ambos sexos, se reúnen en parques, para conversar, planear paseos, “echar cabeza” o “ver quien pasa”. Estos grupos son de un carácter más efímero y su conformación puede estar ligada a procesos más bien improvisados. Generalmente, carecen de una estructura de organización piramidal, presentan una gran diversidad en sus características y no tienen

lineamientos claros. Por estas características se conoce muy poco de estas agrupaciones pues están en constante cambio. (Torres A. , 2006, p. 5)

Por otro lado, las naciones, clanes o asociaciones, son grupos juveniles más extensos y organizados que obedecen a una cadena de mando según la antigüedad y méritos obtenidos. Cuentan con un mínimo de 100 integrantes y se dividen en células según la ley de las calles; su extensión territorial trasciende el espacio del barrio pues abarcan el ámbito nacional y hasta global. Se conoce además que las naciones cuentan con una organización jerárquica y piramidal, similar a la de un ejército u organización militar, pues cuentan también con un sistema de castigos y retribuciones. Además, practican una serie de rituales que constituyen procesos iniciáticos en los que deben superar algunas pruebas tendientes a demostrar la lealtad y respeto de los y las aspirantes hacia sus líderes y hacia la nación (estos rituales van desde el robo de la insignia de un vehículo hasta el asesinato de un miembro de un grupo rival). (Torres A. , 2006, p. 5)

En Ecuador, el fenómeno de las pandillas en general surge alrededor de los años ochenta con agrupaciones a través de las cuales los/as jóvenes compartían intereses artísticos, como el baile, los grafitis y otras expresiones asociadas a la cultura del hip-hop. Pero a medida que estas organizaciones se fueron fortaleciendo surge una lucha por el reconocimiento entre estos grupos. (Torres A. , 2006, p. 6)

Aunque se conoce poco sobre sus orígenes se presume que fue de los datos provenientes de distintas fuentes. Por ejemplo, SERPAZ afirma que sólo en Guayaquil existen alrededor de 1.200 a 2.000 agrupaciones. Por ejemplo, en ocho bloques del barrio Bastión Popular se han identificado 84 grupos distintos. En estas cifras se incluye un cálculo de 50 naciones. En total se calcula que alrededor de 65.000 jóvenes participan en pandillas, lo cual constituye un 7% de la población entre 12 y 20 años de la ciudad. (Torres A. , 2006, p. 6)

Desde otra fuente, según datos de la DINAPEN se registran 1368 pandillas en el país, sin plantear un estimado del número total de miembros. En la provincia del Guayas se calcula 750 grupos, dato que difiere

notablemente del estimado de SERPAZ. Estas limitaciones presentan retos al momento de medir y cualificar el fenómeno en el país. (Torres A. , 2006, p. 6)

Jóvenes sicarios

Reconocido el término de pandilla, su presentación y participación en la sociedad, como reclutadores de identificaciones hacia jóvenes con posibles carencias sociales, es igual de importante el esclarecer el término de jóvenes sicarios.

Jóvenes que en la sociedad de hoy viven en una violencia extrema, perteneciendo no solo a pandillas, sino que también son partícipes de grupos armados y mafias, no introduciendo esta investigación a un eje político, el reconocer que existe una falla en la Ley Estatal de cada país, permite a su vez el observar e interesarse acerca del porque jóvenes dirigen su identificación hacia esta clase de grupos.

Este deterioro de nuestra sociedad ha forjado dos efectos multiplicadores de desgaste: uno, al crear un imaginario colectivo de la tolerancia total, con la idea que se repite cotidianamente al afirmar que estamos en el país donde todo se puede, como resultado de la corrupción. Un país en el que la ley y la justicia son letra muerta y la única medida de ejercicio de la ley es el poder individual. El otro, criminalizar a miles de jóvenes orillándolos a sumarse al mundo de la ilegalidad, como resultado de una fractura en las creencias en la educación, el trabajo y la familia; un futuro que se clausura para generaciones de niños y jóvenes que han quedado atrapados en las fuerzas centrífugas de la pobreza, la desigualdad, la intolerancia y un individualismo mal entendido, elementos que desmontaron los referentes valorativos que reforzaban la cohesión social y dejaron el camino libre a la criminalidad. (Cisneros, 2014, p. 8)

Observemos cómo estos jóvenes han estado lejos del discurso oficial, permanentemente en contacto con la violencia silenciosa, que no sólo se muestra por el nivel de marginación en que viven, sino también por la violencia en la que crecen, la cual les ha hecho perder la posibilidad de soñar con un futuro promisorio. Son jóvenes y niños que perdieron la fe en las instituciones, como resultado de un Estado ausente y débil que abrió el camino a la violencia

silenciosa, que se confabuló con la ilegalidad para cooptar a cientos de niños y jóvenes que terminan cancelando su vida. (Cisneros, 2014, p. 9)

Se trata de manifestaciones radicales de violencia, en las que se muestra el horror y las atrocidades que cometen estos niños y jóvenes. Son actos despiadados en los que, por desgracia, cada vez y con mayor frecuencia son menores quienes los cometen. (Cisneros, 2014, p. 11)

Esta separación sujeto-institución-sociedad es lo que en sociología reconocemos como anomia, es decir, la desaparición de los vínculos sujeto-sociedad. Justo esta ruptura es la que provoca un distanciamiento cada vez mayor entre el sujeto y las normas, como resultado de la pérdida de reconocimiento, credibilidad e importancia de la comunidad. Es el resultado del miedo al otro, por lo que la sociedad deja de ser vista como proveedora no sólo de la seguridad, sino también del arraigo y la identidad, la expresión de un valor amplio de respeto al otro, a nosotros y a nuestro entorno. (Cisneros, 2014, p. 13)

Esta violencia extrema ha creado una tensión en la dinámica de la vida cotidiana, en la que sucumbe todo principio de convivencia civilizada y da paso a un sentimiento alimentado por la constante dinámica del crecimiento de la violencia, la delincuencia y la inseguridad. Tal tensión ha contribuido a la creación de una atmósfera cotidiana del miedo a los homicidios. (Cisneros, 2014, p. 13)

Son niños y jóvenes que han perdido la batalla de la educación, el empleo, la seguridad social y la justicia. Son niños y jóvenes abandonados por el Estado y condenados a sobrevivir en los márgenes de la ilegalidad, que les ofrece lo que las instituciones del Estado les han negado: prestigio, movilidad y poder. Son niños y jóvenes que engrosan las filas de la delincuencia organizada, que por plata o plomo matan, torturan, secuestran o roban; menores adictos que buscan fugarse de la realidad en la que han crecido. (Cisneros, 2014, p. 13)

Son actores en un escenario de pobreza y marginación, en el que la violencia se ha convertido en un acompañante que los socializa. Por eso, muchos de estos menores asumen los homicidios, las riñas y el robo como

parte de un proceso natural de aprendizaje; son semillas de una violencia que rápidamente, en condiciones de vulnerabilidad, prolifera como una enseñanza social de sobrevivencia. (Cisneros, 2014, p. 13)

Las únicas ventajas que se les ofrece son las del crimen organizado, las cuales suelen ser vistas como una oportunidad para lograr un progreso mediante poder, dinero, mujeres, vehículos e impunidad. (Cisneros, 2014, p. 14)

Con este panorama, de lograr hacer mucho en tan poco tiempo, hecho contrario a llamado “gratificación postergada”, miles de menores de edad engrosan las filas de los grupos armados con el objetivo de ganar fuertes sumas de dinero a corto plazo, lo que contrasta con los jóvenes escolarizados que, bien podemos decirlo, calientan la banca en espera de su incorporación al sistema. (Encinas, 2016, p. 60)

Al vivir en medio de una tremenda escasez las masas juveniles responden con creaciones culturales y asumen cierto tipo de patrones de comportamiento que en gran medida son una respuesta a las condiciones en las que se encuentran. (Encinas, 2016, p. 60)

Se podría decir que en estos barrios existe una forma de cultura parental en términos antropológicos que se convierte en pauta establecida y que es una especie de patrón de comportamiento aprehendido por los jóvenes dentro de su proceso de socialización. (Encinas, 2016, p. 60)

Son menores que en el barrio son respetados y temidos, que operan impunemente y producen miedo; ellos consideran que al traer una buena cantidad de dinero en efectivo salen de la pobreza. (Cisneros, 2014, p. 14)

Son jóvenes encargados de hacer el trabajo sucio, son los nuevos sicarios cuyo papel se gana paso a paso en una carrera escalafonaria que, por lo general, se inicia en la vigilancia, como halcones; después, pasan a ser asaltantes a transeúntes, de casas, coches y transporte público; posteriormente, se dedican a la venta de droga; y se gradúan con el homicidio. Son niños y jóvenes de nula significación social, desechables y fácilmente sustituibles, como resultado de la excesiva demanda para incorporarse a las

filas de la ilegalidad, que surge del binomio pandilla-crime organizado y que los conduce de las prácticas pendericeras de la esquina y a la formación de pequeñas empresas delictivas, que los condena a vivir en la exclusión. (Cisneros, 2014, p. 14)

El papel de estos menores es atemorizar y ejercer un control territorial; son mano de obra barata que hace el trabajo que otros no se atreven; son leales y rudos, no cuestionan, únicamente obedecen; son sicarios que mediante este rol no sólo obtienen beneficios económicos, sino que generan una sensación de grandeza y respeto social basada en el miedo que infunden y la impunidad con la que operan. (Cisneros, 2014, p. 14)

Segregación

El fenómeno de la segregación pasa de cierta manera desapercibido como una modalidad de violencia, ya que, al tratarse de la unión de grupos que se identifican de la misma manera, no se plantea que esta misma pertenencia delimita a los grupos sociales, provocando cierta tensión entre pares. Existen diferencias de creencias y son estas mismas una de las posibles causantes de sentimientos hostiles hacia otros grupos, sentimientos que son disfrazados por medio de un discurso que busca igualdad para todos.

Se vive en una época donde se producen interdependencias, uniones, alianzas, donde diferentes discursos sostienen que somos iguales o pretende que se debe ser iguales. En donde se plantean ideas de igualdad y de fraternidad, en esta época, justamente, se hace más visible una particular violencia, un profundo odio que se evidencia en fenómenos de exclusión, apartamiento, discriminación, aislamiento y menosprecio con el otro. (Velosa, 2019, p. 83)

El asunto de la consideración del otro como algo inferior; la permanente presencia de la agresividad en las relaciones, o la apariencia y forma de estas de las relaciones con el otro, así como la violencia siempre vigente, fueron temas que hicieron visible la segregación. (Velosa, 2019, p. 85)

Antes de adentrarse a la teoría psicoanalítica el término segregación en las ciencias sociales es usado para describir la acción de expulsar, separar, desarticular, en el sentido de aquella práctica de distanciar, excluir, apartar al

otro, que generalmente es minoría o diferente. La segregación se expresa como un sentimiento de desprecio y odio por otros, como un sentimiento de no aceptar, no tolerar, o expresa la idea de querer destruir a otros porque son diferentes, extraños o extranjeros. En este sentido, se trata de un fenómeno que reaparece permanentemente en el seno de las culturas y de las relaciones, que parecería ser propio del ser humano. (Velosa, 2019, p. 86)

La cuestión de la segregación en Freud puede retomarse al menos en dos vías: se presenta como una operación estructural, como la separación de lo extraño, el apartamiento de lo diferente en el afuera, un rechazo a lo otro externo, a lo otro ajeno, diferente; vinculada, por una parte, a la constitución del sujeto, que implica la segregación de lo que se asume ajeno, de lo que se considera no es propio, o que no es uno mismo y que da lugar a nociones como constitución del yo y el narcisismo y a su vez se presenta como fenómeno de segregación en la dimensión de constitución de lo social. (Velosa, 2019, p. 86)

Con relación a esta segunda acepción que plantea Freud, se trata de la segregación como fenómeno que da lugar al lazo social, retomando la idea de un rechazo, de un sentimiento hostil contra lo externo, lo ajeno a partir de la expulsión de lo propio malo, devuelto en sentimientos de hermandad, solidaridad y de un interés social. *“La segregación y el odio son la puesta en acto de la segregación fundacional, que ocasionará el establecimiento del lazo social (Velosa, 2019, p. 88)”*.

Lo paradójico que implica la segregación lo ejemplifica Freud en Psicología de la masas y análisis del yo, cuando expone lo difícil que es soportar la buscada intimidad y la cercanía con el otro, y plantea que es precisamente en esta proximidad de donde provienen esos sentimientos de hostilidad que cubren toda relación humana y que generan la rivalidad con los otros. (Velosa, 2019, p. 89)

Freud, por otra parte, devela que al enunciar que se debe amar al prójimo como a sí mismo se revela la verdad de que el hombre se ama a sí mismo, al prójimo se ama solo porque así lo imponen las normas y estos

mandatos son formas de hacer resistencia a la inclinación destructiva original. (Velosa, 2019, p. 89)

Para Lacan la segregación es, por una parte, fundamento de la fraternidad, en cuanto que el ser, el sujeto en su proceso de constitución, requiere que el yo se establezca diferenciándose del otro. Esta diferenciación de lo que soy yo y de lo que no, y de lo que significa ser yo se tramita a través de un proceso complejo para el niño que lo ubicó en el estadio del espejo. (Velosa, 2019, p. 90)

Es la forma como se pone en juego una agresividad inicial al servicio de la constitución subjetiva y del establecimiento del lazo social. Así se plantea que la exclusión es el fundamento del lazo social. Somos impulsados a excluir, a separarnos y, al mismo tiempo, a estar juntos. Repudiamos lo más cercanos, pero debemos agruparnos, hacer lazos, mantenernos hermanos. Esta agresividad inicial se ve acrecentada en la época actual y terminará ocupando un lugar central en el nuevo orden político contemporáneo. (Velosa, 2019, p. 90)

Y es a partir de todo esto que se crean áreas, lugares, zonas en países y ciudades donde se zanja las diferencias, la manera de tratarlas es la separación y de tratar a quienes no siguen los modos instaurados es la segregación. (Velosa, 2019, p. 91)

La segregación trae de la mano el término fragmentación urbana, algo que se visualiza en las ciudades y que guarda como delimitante esta diferenciación con el otro.

La noción de fragmentación es utilizada entonces, para describir y explicar las transformaciones del espacio urbano surgidas por las diferencias establecidas, ya sean sociales, económicas o culturales, pero su uso comienza a extenderse al interpretar el comportamiento social de los ciudadanos y su percepción del espacio urbano. (Guzmán & Hernández, 2013, p. 44)

Podríamos considerar que siempre ha existido la diferenciación social a través de la historia y consiste en la ubicación o identificación de un grupo o

individuo en las estructuras sociales ya establecidas, se identifican entre ellos a través de patrones económicos, culturales y educativos. (Guzmán & Hernández, 2013, p. 45)

La polarización social, de este modo nos conduce a la generación de tensiones sociales, que utilizan el espacio como herramienta en el proceso de identificación social, es aquí donde comienza, el proceso de fragmentación. (Guzmán & Hernández, 2013, p. 45)

En cambio el fenómeno de la identificación territorial inicia en el concepto de comunidad, la cual se define como un conjunto de interacciones, comportamientos humanos que tienen un sentido y expectativas entre sus miembros, por lo que la comunidad siempre tiene vínculos, ya que no es un elemento aislado. (Guzmán & Hernández, 2013, p. 46)

Cuando un grupo se centra en una parte del espacio la transforma a su imagen pero al mismo tiempo se pliega y adapta a los hechos materiales que se le resisten, pero la modificación en los patrones espaciales donde residen, no son los únicos en cambiar, sino que, comienza a desarrollarse una identificación social y cultural en sus habitantes, empezando a desarrollar tensiones sociales entre las diferentes comunidades por defender su territorio o mostrar superioridad ante los demás. (Guzmán & Hernández, 2013, p. 46)

En la medida en que la conducta humana se sustenta en una fracción espacial, el fenómeno de la fragmentación no sólo es consecuencia de la desigualdad social, sino que es parte de un proceso de identificación territorial, basada en las características culturales y modos de vida de los habitantes. (Guzmán & Hernández, 2013, p. 47)

Los fenómenos de la inseguridad y la segregación se han intensificado en la configuración socioespacial de la ciudad contemporánea. Por un lado, la segregación urbana nos lleva a un proceso de marginación y concentración de problemas en áreas acotadas, sectores de riesgo dentro de la ciudad caracterizados por ser barrios que presentan fuertes carencias socioeconómicas, ambientales y de infraestructura, normalmente ubicados hacia la periferia o suburbios e incluso hacia el interior de los deteriorados centros históricos. Por otro lado, la segregación urbana se produce también,

a través de la auto exclusión social mediante la construcción de conjuntos residenciales cerrados bajo el pretexto la inseguridad y el “miedo a la violencia” como el medio ideal para afirmar un determinado status social de la clase económicamente alta. (Guzmán & Hernández, 2013, p. 52)

Esto lleva a pensar que este sometimiento de separar y mostrar mediante la clases sociales y económicas, la diferenciación de comunidades, se lo toma de una manera que invisibiliza la violencia ejercida por el poder, demostrando que la clase social alta rechaza de total manera la inclusión de los sectores que presentan carencia.

El dialogo constante del Estado y la política de igualdad en derechos no se evidencia en esta modalidad, pues la segregación es justamente esto, una presentación de agresividad ante el otro.

CAPÍTULO 4

Metodología

Dentro de este capítulo se pudo reconocer el enfoque, paradigma, método y la técnica de recolección de información para poder llegar al análisis y obtener las conclusiones de la problemática investigada.

Enfoque

Por enfoque cualitativo se entiende al procedimiento metodológico que utiliza palabras, textos, discursos dibujos, gráficos e imágenes, la investigación cualitativa estudia diferentes objetos para comprender la vida social del sujeto a través de los significados desarrollados por éste. (Katayama, 2014, p. 43)

Se utilizó este enfoque, pues era el adecuado para el procedimiento de la investigación, ya que, al tratarse de conocer objetivamente como un factor social se evidencia, permitió reconocer su repercusión en el comportamiento o incluso en la percepción social de este tema en específico.

Paradigma

Nace con la propuesta de Weber de practicar una ciencia de la realidad de la vida que nos rodea y en la cual estamos inmersos, mediante la comprensión, por una parte, del contexto y significado cultural de sus distintas manifestaciones en su forma actual y, por otra, de las causas que determinaron históricamente que se haya producido así y no de otra forma. (Vasilachis, 1992)

Este paradigma permitió mantener una visión de como contextos sociales han ido formándose y evidenciándose en la cultura, por lo tanto, influyó en comprender la violencia social y su incidencia en la sociedad adolescente.

Método

El método descriptivo busca un conocimiento inicial de la realidad que se produce de la observación directa del investigador y del conocimiento que se obtiene mediante la lectura o estudio de las informaciones aportadas por

otros autores. Se refiere a un método cuyo objetivo es exponer con el mayor rigor metodológico, información significativa sobre la realidad en estudio con los criterios establecidos. (Abreu, 2014, p. 198)

Se recolectó información en el marco teórico que involucró reconocer tanto el proceso de la adolescencia y las manifestaciones de violencia presentes ahora, apoyando a identificar la repercusión que existe de las mismas.

Técnicas de recolección de información

Dentro de los instrumentos de recolección de información se trabajó con entrevistas estructuradas a psicólogos con prácticas clínicas con adolescentes. Se trató de realizar las mismas preguntas, ya que, se necesitaba tener información mediante la opinión y conocimiento de cada psicólogo entrevistado, para así poder identificar la repercusión de la violencia social en la reconstrucción en el adolescente.

La entrevista estructurada es aquella que se basa en un guion de preguntas, fundamentalmente abiertas. A todos los entrevistados se les hacen las mismas preguntas con la misma formulación y en el mismo orden. De esta manera el estímulo es igual para todos los entrevistados y se garantiza que la variedad en la disposición de preguntas no altera las respuestas. (Lázaro, 2021)

Los entrevistados, sin embargo, tienen plena libertad para manifestar su respuesta. No obstante, el simple hecho de plantear siempre las mismas preguntas y en el mismo orden supone una gran rigidez en la dinámica de la entrevista. (Lázaro, 2021)

Las preguntas que fueron utilizadas para la recolección de información son las siguientes:

- En la adolescencia existen diferentes tipos de cambios, ¿Qué cambios psicológicos se producen en esta etapa?
- ¿De qué manera la sociedad en la que vivimos hoy en día tiene influencia en la psiquis de los adolescentes?
- ¿Qué significa para la psicología el término violencia?

- ¿Cuáles son los rasgos que llevan a identificar una situación de violencia?
- ¿Qué tipos de manifestaciones de violencia se producen en la adolescencia?
- A partir de estas manifestaciones que menciona, ¿Ha trabajado con este tipo de casos en adolescentes?
- ¿Qué función a nivel psíquico tiene la violencia para los adolescentes?
- ¿Por qué para los adolescentes las manifestaciones de violencia pueden operar como rasgos identificatorios?

Población

Se reconoce que la población con la que se trabajó es adolescente, no se trató de generalizar, sino más bien delimitarla a la ciudad de Guayaquil, es por esto por lo que se entrevistaron a psicólogos que trabajen con adolescentes en la ciudad de Guayaquil, para así reconocer la incidencia de la violencia en las identificaciones adolescentes.

CAPÍTULO 5

Presentación y análisis de Resultados

Se obtuvo la respuesta de 6 psicólogos que mantienen su ejercicio profesional con adolescentes.

Se realizó el análisis de cada pregunta, creando cuadros que evidencien la síntesis de cada respuesta, para que así, estas sean compradas llegando a una conclusión de respuesta general.

Este análisis aportó a reconocer de manera directa como la violencia se evidencia en el día a día de los adolescentes, lo cual, ayudó para luego responder a las preguntas de investigación y realizar las conclusiones.

Presentación de resultados

Primera pregunta

En la adolescencia existen diferentes tipos de cambios, ¿Qué cambios psicológicos se producen en esta etapa?

Identificación grupal, la presión social que se tiene de los grupos y como ellos cambian su manera de pensar, sus valores, sus formas de actuar hasta sus emociones, en base a una aceptación social. Cambios nivel de creencias, de actitudes se vuelven mucho más desafiantes, más hostiles, más sumisos en ciertos casos.

Un periodo crítico porque se validarán algunas cosas, se replantearán otras, se reafirmarán nuevas, eso es lo que en cierta manera hace que sea un periodo tan crítico porque es un periodo justamente de comprobaciones, reactualizaciones, reconstrucciones, construcciones.

Esto hace que haya más toque emocional y por ende tenga conductas ya en este momento disruptivas, ni si quiera se logran identificar ni como niño ni como adulto.

Autoestima, en el autoconocimiento, en la resolución de conflictos, muchos adolescentes carecen de autoestima, carecen de una figura de familia como tradicional no convencional. Muchos de los adolescentes se ven

reflejados en el trato con el otro, en la comunicación no asertiva de su igual a igual, son muchos cambios que se ven a nivel socioafectivo.

Cambios psicológicos serán cuestión de interés, de gustos, de metas. Hay muchos cambios como lo son los pensamientos y perspectivas de las cosas, hoy a un chico le puede gustar una cosa y luego de unos días le gusta otra.

Etapa de la búsqueda de sus pares, es más importante su grupo de amigos, necesitan ese apoyo y el acompañamiento de sus iguales. cambios de rebeldía en muchas formas, curiosidad, se sienten más libres, más independientes y buscan retos, buscan situaciones un tanto peligrosas.

Análisis

Se puede identificar que como cambios psicológicos se presentan tanto lo que es el cambio de ideas, de creencias, de gustos, ya que, justamente se encuentran en esta etapa crítica y complicada en donde pasan de identificarse como niños a buscar la respuesta a su identidad, a el quien soy. Esto va acompañado de la relación entre pares, relación que es sumamente importante para ellos, ya que llega la etapa de la identificación con ellos, con sus compañeros o amigos, donde hacen lo que le dicen o lo que ve para pertenecer a este lugar, siendo esto también una presión social muy fuerte en ellos.

Se pudo decir que los adolescentes se encuentran en un proceso transitorio de cambios, cambios que diferencian un antes y un después, cambios que significan retos, los cuales pueden tener una respuesta tanto negativa como positiva, un proceso en donde la rebeldía es el común denominador pero se olvidan siempre que justamente la pubertad/adolescencia es en definitiva un momento en donde se van a mantener ideales, ideales que pueden ir tomando forma distinta a través de las experiencias de cada uno.

Segunda pregunta

¿De qué manera la sociedad en la que vivimos hoy en día tiene influencia en la psiquis de los adolescentes?

La psiquis se forma a raíz de todo lo que los estudiantes observan, escuchan y son interiorizados, y en este caso actualmente la sociedad tiene muchas vulnerabilidades, hablando de comunidades tenemos vulnerabilidades droga, vulnerabilidad matrimonio adolescente, embarazo adolescente, también tenemos la vulnerabilidad ahora de la conducta antisocial.

El yo de cada uno no es ajeno a la narrativa de época en la que se circunscribe, por lo tanto el yo de estos chicos no va a ser ajeno a esta narrativa de violencia generalizada en la que nos encontramos, porque el sistema social está vinculado a la narrativa propia de esta subjetividad de estos yo de estos chicos, quienes se encuentran sin ningún tipo de filtros, desamparados a ser tomados por estos referentes.

Porque ahora tenemos todo lo que es el internet pero, lamentablemente que se ha disociado a un nivel que ya hay una carga negativa porque todo lo que es redes sociales te absorbe dándote una información no necesariamente de punta, esto hace que los adolescentes tengan a la mano ciertas noticias o ciertos temas que tendrían que estar más filtrado porque si no lo que se ve o lo que se escucha para ellos es ley.

Ahora como está la sociedad el ser humano no se termina de constituir porque desde que nacemos vamos a necesitar del Otro, Si se ve inmerso esta sociedad que a veces afecta de manera positiva o de manera negativa en el pensamiento de los chicos, en el yo interno, si hago esto está mal pero quiero pertenecer a un grupo, entonces lo hago.

La sociedad es muy influyente, cabe la redundancia por la misma influencia social, hay influencia al grupo de adolescentes, por qué? Porque todo lo que ven, escuchan y aprenden en esta etapa, lo enmarcan, quedando como una huella en ellos que va a su estructura de psiquis.

Ahora en la actualidad con los medios tecnológicos se han abierto muchos caminos para que los chicos lleguen a buscar esos retos, a ver y conocer más de lo que antes no se utilizaba, como el manejo de las redes sociales,

existe el lado negativo, los hace que caigan en situaciones de riesgo y que a la final su proyecto de vida no se pueda cumplir.

Análisis

Definitivamente la sociedad influye mucho en la psiquis de los adolescentes, mediante las respuestas se presenta como índice número uno el uso de la tecnología y el internet en conjunto con las redes sociales es uno de los medios presentes en nuestra sociedad que más influye en ellos, pues se trata de pertenecer a algo, ser parte de algo, querer ser ese algo que la sociedad de ahora nombra. A causa de esto los adolescentes evidencian esto sin ningún tipo de filtro, encontrándose completamente solos ante lo que el mundo intenta consumir de ellos.

La sociedad violenta en la que se vive, influencia y marca esta etapa de reconstrucciones, de manera visible e invisible a estos chicos, chicos que prefieren imponer sus ideales, porque lo que otros hacen es ley y es lo que deben hacer para poder pertenecer a la sociedad.

Tercera pregunta

¿Qué significa para la psicología el término violencia?

La violencia es toda manifestación de poder que ejerce un daño sea este físico, psicológico o sexual que puede ser permanente o transitorio, las características principales que son el uso intensional de la fuerza y el uso del poder.

Un escenario que pone en peligro la homeostasis, la paz del ser. Como esa situación crítica que de cierta manera causa malestar y moviliza al sujeto en función de su equilibrio.

Para la psicología vendría a estar asociado a no tener límites.

Sería como una vulneración de derecho, va muy de la mano con nuestros antepasados, donde se escuchaba yo le pegaba y se corregía pero ahora

le pego y me denuncia. lo que pasa es que anteriormente eso era el diario vivir, ya no funciona de esa manera.

Violencia es todo aquel acto o acción que es contra una persona o grupo de personas, afectando a su integridad tanto de manera física, psicológica y/o verbal.

Significa peligro, significa daño, situaciones totalmente negativas, también significa injusticia.

Análisis

Violencia, a partir de estas respuestas, se definió como todo tipo de manifestación que produzca un daño al sujeto quien es violentado, a su vez es también considerado una vulneración de derecho, una injusticia al otro, en donde de manera definitiva irrumpe en la esfera psicosocial de la víctima, irrumpe en su entorno, en su diario vivir, causando respuestas negativas.

Cuarta Pregunta

¿Cuáles son los rasgos que llevan a identificar una situación de violencia?

Los rasgos principales son el daño que se haya realizado contra la víctima, hablando de que en la violencia existe una víctima y un agresor, en esa dinámica en esa dualidad, la principal característica que se ve es el daño realizado en cualquier ámbito sea psicológico, físico o sexual y también la intencionalidad

El irrespeto hacia la postura del otro, creo que no solo eso, sino el irrespeto cargado de tintes de agresividad y conflicto en función de borrar la postura

Definitivamente una conducta desafiante, siempre acordarnos que se ve la individualidad y como irrumpe en la dinámica más cercana de ese adolescente.

Los chicos pasan decaídos, los chicos que no hablan, cuando dices alguna orden no la acatan, no son empáticos, otro rasgo que me ha ayudado a

identificar es también en momentos de una actividad comienzan a la agresividad.

Dentro de la violencia escolar siempre van a estar los perfiles de agresor y víctima, pues el agresor, reconoces al agresor por rasgos de personalidad, el bravucón de la clase, el que quiere sobresalir, el líder negativo, el intimidante. Generalmente buscan a su víctima pudiendo ser la persona más callada, la más tímida que no le gusta avisar, más retraído. Porque tener el mando, el dominio les satisface, contribuyendo al poder.

Los rasgos que identifican una situaciones de violencia, en la física vemos moretones, golpes, netamente lo físico, pero en lo emocional los rasgos son más característicos, timidez, agresividad, llanto, intentos autolíticos, llegando a desencadenar el suicidio, tomando esta decisión porque no encuentran salida a sus problemas.

Análisis

Se observó dentro de las preguntas que a se conocen los rasgos físicos como lo que se manifiesta en el cuerpo, pero a su vez describen de manera mucho más amplia lo que sucede cuando es ejercida una violencia psicológica o social, se trata de un cambio de actitud, un cambio notorio que se trata de una manifestación silenciosa de reconocer, normalmente se reconoce con adjetivos como el muchacho callado, el tímido, un sujeto que no emite pablaras acerca de lo que le sucede.

Quinta pregunta

¿Qué tipos de manifestaciones de violencia se producen en la adolescencia?

Las manifestaciones son muchas, principalmente existe en la actualidad ya no tanto la física sino más bien es la parte psicológica y virtual, que es la parte preocupante, que nos alerta a partir de pandemia es el uso de la tecnología como una forma de violencia, a través de redes, a través de todo

lo que concierne a la parte digital pero, se trata de una violencia muy intencionada, con toda la intencionalidad de dañar.

Yo creo que se diferencia la violencia en función también de los géneros, por ejemplo la violencia en varones es muy común la violencia física mientras que la violencia en mujeres es una violencia psicológica, este tipo de violencia silenciosa pero más catastrófica, cruel en las mujeres, en cambio la violencia de los hombres podría ser más ruidosa pero en cambio más de forma que de fondo.

Por lo general se irritan con facilidad, gritan, mantienen juegos bruscos, tienden a no respetar el espacio seguro de la otra persona que está enfrente de ellos. Tienden a ser personas que no colaboran con las leyes o normas de los lugares donde frecuentan, porque piensan que eso es ser aburrido o tonto.

Va de la mano con la violencia emocional, más allá de la violencia física, la emocional se ve bastante expuesta en ellos, en la adolescencia, creo que la violencia emocional es la que te lleva a pensar en cosas negativas, a cometer situaciones no tan agradables, es la que más se está evidenciando en los chicos.

El adolescente prima mucho a la violencia verbal, que está en relación con la psicológica, ellos les cuesta delimitar que realmente para mi está bien y que realmente para mi está mal. Entonces qué es lo que sucede en esta situación? Ellos están en esta etapa en donde para ellos la violencia verbal es una afectación mayor, ya que, cualquier comentario que les llegue, cualquier tipo de gesto que haga, les afecta y los desmorona, siendo lo que generalmente se ve en el día a día.

Puede ser acoso, acoso escolar, en las instituciones educativas siempre hay estas novedades, la violencia a través del acoso, de la discriminación, de las bromas, del yo juego así pero, los juegos son golpes, siempre digo que no normalicemos la violencia.

Análisis

Se evidenció que no existía una similitud de respuesta, pues cada entrevistado planteó diferentes tópicos, pero lo que si se logra poner en evidencia es que dentro de las manifestaciones mencionadas, la violencia psicológica prima como una respuesta general, ya que, es la que se repite constantemente en el discurso de los entrevistados.

Fue importante el reconocer la distinción de violencia por género, pues se trata de diferentes vivencias y en donde el adolescente mantiene distinta identificación e historia, a su vez se evidencia como consecutivamente la virtualidad, las redes sociales son mencionadas pero esta vez de manera en donde los chicos ejercen y sufren violencia.

El acoso escolar es algo que incluso dentro de estadísticas es presentado como una de las violencias más presentes en la vida de un adolescente, es por esto por lo que al tratarse de violencia tanto verbal como física, es nombrada constantemente en las entrevistas, manifestación muy presente.

Sexta Pregunta

A partir de estas manifestaciones que menciona, ¿Ha trabajado con este tipo de casos en adolescentes?

Si, raíz de la pandemia, en el año 2021 o 2022, que hubo los retornos, el gran índice de casos de violencia psicológica a partir de los medios digitales, sean estos por presuntos acosos, lo que uno llama bullying en este caso es el cyberbullying, menoscabo a la dignidad, son casos muy alarmantes y ya en la presencialidad se observa el acoso escolar con intimidación y amenaza.

Sí, violencia desubjetiviza a las personas, la persona violentada justamente no es que acepta pero de cierta manera se deja atravesar por esta narrativa de subjetivación y termina relativizado a ser una cosa, eso es un problema y trabajar y sacar alguien de ahí es complicadísimo.

Si, creo que va a depender mucho que le brindes de confianza para que logre este paciente o adolescente mencionar el porqué de aquello.

Definitivamente, aparte de lo que estamos viviendo en el país ahora, volvemos a la primera pregunta, chicos que carecen de un criterio propio, pues bueno, lo que viene primero o lo que tengo a primera mano, es lo que vale o lo que me sirve, lo hago.

Si, si he trabajado con los chicos, casos de violencia verbal, el tipo de violencia verbal están inmiscuidos en otros tipos de violencia más.

Si, siempre se trabaja con los chicos que son violentados, generalmente con el acoso, muchas veces dicen que es una broma un juego pero no ven el daño que están causando en el compañero quien sufre la violencia.

Análisis

Fue importante el reconocer el trabajo profesional que mantienen con adolescentes, por lo tanto se obtuvo respuestas asertivas.

Como anteriormente se expuso, los casos más trabajados de parte de los entrevistados se resumen a violencia psicológica, verbal y acoso escolar, que hoy en día toma también a las redes sociales, ya no tan solo evidenciándose en una institución educativa, si no también fuera de esta.

Séptima pregunta

¿Qué función a nivel psíquico tiene la violencia para los adolescentes?

Dañar, lamentablemente las consecuencias graves de la violencia según los análisis que hemos realizado de los casos, vienen de una normalización de la violencia desde la casa, desde la violencia intrafamiliar y el alcoholismo y los actos delictivos de las familias que dentro de la familia ya lo normalizan, lo cual ellos comienzan a ver normal ciertas conductas de falta de respeto, intimidación, la amenaza, el no ver que estas actitudes desafiantes, la misma actitud que la madre enseña al niño de que no le hagas caso, ignóralo, la parte de la indiferencia que igual es una actitud negativa.

Puede llegar al extremo de desubjetivar a alguien y alguien que se encuentra desubjetivado insisto yo puede ser cualquier cosa para el otro y ese otro termina me invento yo aplastándolo, borrándolo, abusándolo, es terrible. Ya de por si es una etapa de transición donde hay vulnerabilidad a la orden del día, ahora imagínate que en esta etapa haya además una narrativa de violencia que te doble vulnerabiliza.

Tipo de un fenómeno que las personas se agreden de una manera verbal o no verbal por patrones de conducta que tú ves en el día a día en películas, en series, en tu familia, más aún acogiendo los casos de Ecuador, Guayaquil. A nivel psíquico ya lo ves como algo normal y todo lo que ves como normal, valga la redundancia, lo normalizas, por eso incurren en algo que no es malo, *todo el mundo lo hace* por lo tanto es una manera de defenderse, es un patrón de conducta ya asignada previamente.

Si hablamos de todo tipo de violencia, es algo que hay que tener mucho cuidado y estar en alerta, porque se puede tornar algo negativo a algo preventivo, ellos pueden decir no esto está mal, esto no está bien, como algo que los haga actuar, porque hay adolescentes que ven una situación de violencia y lo reportan o puede ser algo no preventivo sino reforzado y consensuado, no lo ven como algo que debo de reconocer si está bien o no y es aquí en donde se vuelve participes de la violencia.

Una situación bastante complicada, la violencia en todo aspecto, no solo en adolescentes, la violencia es una amenaza para la forma de comportarse de vivir de ellos, si es una situaciones lo ideal sería erradicarla, pero con todo no se puede

Análisis

La normalización es lo que se extrajo de este análisis de la séptima pregunta, pues la violencia tiene una función de repetir actos dentro de los adolescentes. Lo que observo, lo que vivo, lo que experimento, si viene cargado de violencia es algo que notablemente se va a normalizar y es por esto por lo que, esta misma problemática de decir que los actos que se cometen son por una normalización de patrones de conducta, al adolescente le funciona como un método de salida ante lo que es realmente angustiante

preguntarse en la pubertad, un método de salida taponado como respuesta ante lo que realmente ocurre en esa etapa.

Octava pregunta

¿Por qué para los adolescentes las manifestaciones de violencia pueden operar como rasgos identificatorios?

Porque es lo que les han enseñado y es lo que ellos han adoptado de su medio, se identifican con rasgos de crianza, la parte del entorno social, si estamos inmiscuidos en un entorno social donde las manifestaciones de violencia, las manifestaciones agresivas son a diario y nadie topa el tema, nadie los corrige y los padres más que todo son los que ejercen, en el joven eso se normaliza y es una forma natural de conducta.

Creo que lo que hoy en día está reforzando este tipo de identificaciones es un escenario muy primero sobre ofertado y segundo más allá de eso es la sobreexposición, siendo un empuje al consumo, todas estas series hablando de los adolescentes de ahora que ya no tan solamente las narrativas de narco series sino más bien estas otras series en donde se retratan adolescencias con gente que tiene 30 años que de cierta manera viven experiencias de gente de 30 años pero que aparentemente en estas series tienen 15/16, y detrás de esto que se vende como verdad la gran mentira. Súmale lo siguiente, el hecho de que hoy en día vemos muchos jóvenes sin figuras paternas que ejerzan su rol y su función de quizás poner límites o quizás de orientar, entonces a la larga va sumando variables que termina de cierta manera ahí donde no hay algo simbólico entro lo real o entra justamente estas categorías de violencia y de cierta manera terminan tomando como referencias nuestros chicos.

Porque es lo primero que le muestra la sociedad, es lo que está a primera mano en todos lados, entonces yo siempre que voy a escoger lo que está en todos lados y como es algo normal, lo voy a poder expresar y no voy a darle pregunta sino que más bien acciono, doy respuestas.

La mayoría de los adolescentes les ocurre que es el pertenecer a algo, no a un grupo, a algo, por eso es por lo que hago esto, por ser parte de, ser

involucrado en algo. Todo se ve reflejado en quiero ser popular o quiero ser mejor visto, quiero ser el más cool pero, quiero ser de otras personas y no lo que yo quiero ser, comienza el tomo por aquí, tomo por allá y llega la pregunta del realmente quien soy.

Porque es algo que les deja huella, algo muy marcado, si vienen de un familia con problemas de violencia intrafamiliares, hay mucha probabilidad que ese hijo se convierta en un padre violento.

A lo mejor por formar parte de un grupo, por formar parte de. El grupo en donde quiere entrar, lo obligan a esto, sino no entra y es aquí en donde ellos toman estos rasgos, para ser aprobados. Otros rasgos también por los cambios biológicos están en esta etapa de desarrollo, que afecta a su imagen y vienen las identificaciones con las imágenes de redes sociales, lo asumen.

Análisis

La incidencia social se encuentra presente en la creación de identificaciones en adolescentes, a partir de estas pregunta, se dio a notar que los adolescentes toman como referente a algo, a algo que los demás siguen, por lo tanto ellos también deben hacerlo, muestran una narrativa acerca de lo que es ser adolescentes, tanto las series, las redes sociales y es en base a esto que el adolescente de hoy se quiere apegar a esta narrativa, de la cual todos son parte.

La normalización es muy presente, en la pregunta anterior se la trabajó, pero es evidente que la sociedad vive debajo de una normalización ante actos violentos muy marcada, se lo demuestra a partir de estas mismas respuestas, en donde se vuelve una dinámica de vida, donde no se sabe que están violentando e incluso siendo violentados también.

Análisis de resultados

Obtenido los resultados se pudo reconocer la influencia de la sociedad de hoy en los adolescentes, en donde la imagen social prima y es algo a la que se debe pertenecer porque si no, no pertenecen a ningún lado.

En conjunto con el marco teórico se analizó que la violencia social trata más bien de ejercer poder sobre otro u otros, es imponer con el fin de dominar y es lo que se observó en la contestación de las preguntas. Los adolescentes ante esta presión social a la que son expuestos sin filtros demuestran que, a pesar de estar en una etapa que significa cambios, muestran que es su prioridad el pertenecer a algo, no a un grupo, sino más bien a algo.

Ante esto se presentó lo que se mencionaba como segregación, al ser algo distinto, algo al que el colectivo pertenece, es lo que el adolescente plantea como ideal, mientras que otros son apartados por no presentar lo mismo, en el sentido de ser excluido al presentar características distintas, provocando en ellos una dominación, presentando una figura a seguir.

La violencia pasa desapercibida, porque se encuentra disfrazada en ideales que la sociedad vende a lo que es llamado vida adolescente, mediante series, mediante redes sociales pero, que es lo que sucede ¿Cuándo esto se permite? Vienen las consecuencias de la normalización de actos que considerablemente no son los adecuados.

Esto definitivamente da paso a las identificaciones con esta violencia silenciosa, de manera de sigo a algo, para así poder pertenecer, pues estos patrones son tan normalizados que los llevan a creer que esto es lo que normalmente se debe hacer o vivir para ser llamado adolescente. Usan las identificaciones porque es así como la sociedad de hoy se maneja.

Identificaciones que más bien son impuestas sin necesidad de pensarlas, cuando el adolescente se encuentra en la pubertad, en comparación al marco teórico y la reconstrucción del yo, sucede que el fantasma llega a desquebrajarse, cuando se conoce este es el que mantiene sujeto al sujeto, topándose con un real basado en la pregunta de la no relación sexual. Los jóvenes al tratar de responder esta pregunta buscan una salida que ayude con esta angustia al no saber que desea el otro de ellos ante

cambios que ocurren dentro de cada joven. Este contexto violento, es la única alternativa a la que los adolescentes se acogen, muy bien ejemplificado en la violencia escolar, la cual muestra un índice muy alto dentro del marco teórico y es fundamentado en las respuestas de las entrevistas.

CONCLUSIONES

La violencia social se manifiesta de manera de dominio, de ejercer poder sobre el otro para lograr un fin deseado, siempre teniendo de manifiesto una finalidad, la misma que será la causa a la que la dominación responde. Dentro del trabajo de investigación se obtiene esta definición, pues el contexto social en el que se vive es violento, presentando tanto la violencia generalizada como la violencia social, violencia que es invisibilizada y no es reconocida como un método de sometimiento por las personas, pues es algo que ha sido impuesto desde el inicio del sujeto, desde la familia, estructura primordial de cada sujeto, ya que, se nos es impuesto en nombre de la cultura, normativas que debemos seguir para ser pertenecientes y convivir en la sociedad.

El adolescente se sumerge en un recorrido que comienza en la infancia, desde el estadio del espejo para así poder construir su yo, un yo que se ve reflejado en el espejo y es mediante el Edipo que pasa a ser sujeto singular y con una estructura. Al momento de la adolescencia se evidencian cambios en el cuerpo, en ideales y es aquí donde viene una resignificación de las vivencias infantiles.

Resignificación que permite poner de nuevo una decisión de objeto, objeto que en el Edipo ha sido reprimido. El fantasma, siendo el velo ante este objeto, se abre un poco de manera que lo real está presente y esto lleva al adolescente a preguntarse que es lo que se desea de él, que es lo que debe hacer, provocando cierta angustia al no poder responderla, y es mediante las identificaciones que poco a poco va reconstruyendo su yo, de manera que encuentra una respuesta a la pregunta real de la no relación sexual.

Es dentro de esta misma sociedad, en la cual el adolescente evidencia su reconstrucción del yo. Es aquí cuando el adolescente manifiesta nuevas creencias, nuevos discursos pero, que ya se encuentran marcados por la sociedad violenta, sociedad que impone y que como está en búsqueda de su identidad asume ideales que se encuentran normalizados por la misma cultura y también por las mismas nuevas herramientas como lo es el internet.

Se presentaron manifestaciones de violencia que se encuentran presentes en los jóvenes de hoy, como lo es la violencia escolar, la cual es resumida al término bullying, al acoso, a la manera de violentar tanto de manera física como de manera psicológica. Otra manifestación identificada es la pertenencia a las pandillas, en donde los jóvenes presentan características o ideales compartidos que hacen posible el sentimiento de pertenencia a estos grupos violentos.

Los jóvenes sicarios también son representados como una manifestación de violencia, en donde al no querer ser sometidos ante una ley que segrega, muestran como mediante el infringir miedo, se crea también una manera de violentar socialmente a un grupo. Todo esto se muy en conjunto con la segregación, el cual aunque no es muy trabajado se evidencia de manera total al momento de hablar de pertenencia, pues el segregar, el separar es un modo de acto violento que se evidencia en los jóvenes, cuando se excluye a lo distinto, a lo que no pertenece.

En conclusión se presenta que es esta violencia social, tan normalizada en el entorno donde se desarrollan las adolescencias, influye de manera directa, de manera en donde no hay más respuestas a considerar para las identificaciones en ellos. Es una forma tan impuesta, tan presente en el discurso, en los actos, que el adolescente no tiene una mejor salida que no sean estas identificaciones que la sociedad regala para poder responderse a la pregunta angustiante del quien soy. Es en definitiva la única elección de identidad que el contexto social brinda a esta etapa conocida como pubertad.

Es esto que repercute, esta violencia que domina, violencia impuesta y que ha estado presente en todos los ámbitos en donde el sujeto se desarrolla. Repercute en esta reconstrucción de las vivencias infantiles que trae el sujeto en la pubertad, reconstrucción que se basa en elección de objeto, en responder ante algo real, que se encuentra atravesada por un contexto el cual no presenta decisiones si no que más bien presenta una exigencia a tener un significativo de pertenencia.

Podría tratarse de una carencia simbólica, siendo la violencia la única forma de manifiesto, no solo expresándose, más bien presentándose como un

síntoma de la contemporaneidad, en donde se muestra la fragilidad de la ley. El adolescente ante esta carencia se identifica, encontrando una forma de hacer con el Otro simbólico, que ya no es el mismo de la niñez.

Es importante también tener presente el goce de la identificación, se representan no desde el ideal, sino que desde el goce, mostrando el fallo de la ley, de la fragilidad de la metáfora paterna, encontrando de esta manera las representaciones ante esta reconstrucción.

REFERENCIAS

- Amadeo de Freda, D. (2015). *El adolescente actual: nociones clínicas*. Buenos Aires: Pasaje 865.
- Blasco, J. M. (1992). El estadio del espejo. Introducción a la teoría del Yo en Lacan. *Espacio Psicoanalítico de Barcelona*, 1-11.
- Bolívar, R. (2002). Violencia Política. *Estudios Políticos*, 67-85.
- Calderone, M. (2004). Sobre violencia simbólica en Pierre Bourdieu. *La Trama de la Comunicación*, 1-9.
- Cedeño, W. A. (2020). La violencia escolar a través de un recorrido teórico por los diversos programas para su prevención a nivel mundial y latinoamericano. *Revista Universidad y Sociedad*, 470-478.
- Cevallos, F. (2002). Una mirada al nuevo enemigo social: las pandillas juveniles. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, 114-122.
- Cisneros, J. L. (2014). Niños y jóvenes sicarios: una batalla cruzada por la pobreza. *El Cotidiano*, 7-18.
- De Castro, S. (2019). El odio y el dualismo pulsional freudiano. *Desde el Jardín de Freud*, 47-56.
- Del Rey, R., & Ortega, R. (2007). Violencia Escolar: claves para comprenderla y afrontarla. *Escuela Abierta*, 77-89.
- Delfino, D., Ruiz, M., & Sierra, N. (2016). La violencia desde el Psicoanálisis. *Psicoanálisis y educación: un diálogo de encuentros y desencuentros*. (págs. 37-45). Buenos Aires: Teseo.
- Encinas, J. L. (2016). Jóvenes sicarios. La generación desechable: vivir rápido y morir joven. *CIENCIA UANL*, 59-65.
- Escobar, C. (2000). La violencia ¿que puede decirse desde el psicoanálisis? 54-58.
- Falcon, M. (2009). La violencia escolar, ¿violencia social? *Revista Electrónica de Psicología Política*, 91-96.
- Ferrándiz, F., & Feixa, C. (2004). Una mirada antropológica sobre las violencias. *Alteridades*, 159-174.
- Freud, S. (1900). Cap. V: El material y las fuentes del sueño. *La interpretación de los sueños*. O.C.
- Freud, S. (1923). "El yo y el Ello". O.C.
- Freud, S. (1930). El malestar en la cultura. *Obras completas 2001*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1930). *Malestar en la cultura*. Librodot.

- Guzmán, A., & Hernández, K. (2013). La fragmentación urbana y la segregación social una aproximación conceptual. *Revista Legado de Arquitectura y Diseño*, 41-55.
- Hardmeier, L. (2019). Las metamorfosis del cuerpo y el goce en la pubertad. *XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia.* , 422-425.
- Hernández, L. (2019). Violencia y psicoanálisis una escritura de nuestro tiempo. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* , 2517-2533.
- Iglesias, J. (2013). Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría Integral*, 88-93.
- Kink, B. (2005). Fantasías y el fantasma fundamental: una introducción. *Virtualia*, 1-10.
- Lacan, J. (1957). *El seminario. Libro 5. Formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1964). *El Seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1974). La Tercera. En *Intervenciones y Textos 2*. Buenos Aires: Manantial.
- Lacan, J. (2009). La agresividad en el psicoanálisis. *Escritos 1* (págs. 107-127). Siglo VVI .
- Lara, J. M. (1996). Adolescencia: cambios físicos y cognitivos. *Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete* , 121-128.
- Lexisfinder. (2021). *Código Orgánico Integral Penal*. Quito: Lexisfinder.
- Maddaloni, D. (2016). Para una sociología de la violencia. América Latina en perspectiva comparada. *Cultura Latinoam*, 110 - 128.
- Marcillo, M. E., & Oviedo, A. (2020). Niños, niñas y adolescentes expuestos a violencia familiar en la ciudad de Portoviejo, Manabí, Ecuador. *Polo del Conocimiento: Revista científico-ptofesional*, 1228-1239.
- Martínez, A. (2016). La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio. *Política y Cultura*, 7 - 31.
- Martínez, B., & Moreno, D. (2017). Dependencia de las redes sociales virtuales y violencia escolar en adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 105-114.
- Mera, M., & Bravo, E. (2011). *Modelos de identificación en el comportamiento de los adolescentes* .

<https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/2235/1/tps738.pdf>

- Ministerio de Educación, UNICEF & World Vision. (2018). *Una mirada en profundidad al acoso escolar en el Ecuador. Violencia entre pares en el sistema educativo.*
- Miranda, J., & Smutt, M. (1998). *El Fenómeno de las Pandillas en El Salvador.* San Salvador.
- Mólica, M. (2018). Algunas precisiones sobre el fantasma. *X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*, 502-504.
- Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S., & Musitu, G. (2009). Reputación social y violencia relacional en adolescentes: el rol de la soledad, la autoestima y la satisfacción vital. *Psicothema*, 537-542.
- OPS. (2015). *Prevención de la violencia.* Organización Panamericana de la Salud: <https://www.paho.org/es/temas/prevencion-violencia#:~:text=La%20violencia%20es%20el%20%E2%80%9Cuso,muerte%2C%20privaci%C3%B3n%20o%20mal%20desarrollo.>
- Ortega, J. (2009). El Complejo de Edipo: una lógica ante la castración. *Revista CES Psicología*, 76-85.
- Palavecino, S. (20 de 12 de 2015). *La agresividad humana y la pulsión de Muerte en la teoría social de Sigmund Freud.* Crítica.cl: <https://critica.cl/historia-de-la-ciencia/la-agresividad-humana-y-la-pulsion-de-muerte-en-la-teoria-social-de-sigmund-freud>
- Paz, I., & Andreu, A. R. (2016). Violencia y delincuencia juvenil: algunas recomendaciones para su prevención. *Revista de estudios de juventud*, 161-175. *Revista de estudios de juventud*: http://www.injuve.es/sites/default/files/2018/47/publicaciones/10._violencia_y_delincuencia_juvenil._algunas_recomendaciones_para_su_prevenccion.pdf
- Renau Ruiz, V., Oberst, U., & Carbonell Sánchez, X. (2013). Construcción de la identidad a través de las redes sociales online: una mirada desde el construccionismo social. *Anuario de psicología* (págs. 159-170). [https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97029454002.](https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97029454002)
- Rivera, R., & Arias Gallegos, W. (2020). Factores asociados a la violencia contra los adolescentes dentro del hogar en el Perú. *Interacciones Revista de Avances en Psicología* (págs. 1-6).
- Rojas, P. (2011). El imaginario, narcisismo y agresividad en psicoanálisis: del joven Lacan a la violencia urbana. *Revista Affectio Societatis*, 2-16.

- Romero Abrio, A., Villarreal González, M. E., Callejas Jerónimo, J. E., Sánchez Sosa, J. C., & Musitu, G. (2018). La violencia relacional en la adolescencia: un análisis psicosocial. En *Psicología y Salud* (págs. 103-113).
- Rozo, M., Moreno, J., Perdomo, S., & Avendaño, B. (2019). Modelo de violencia en relaciones de pareja en adolescentes colombianos. *Revista Suma Psicológica*, 55-63. doi: <http://dx.doi.org/10.14349/sumapsi.2019.v26.n1.7>
- Secretaría Nacional de Planificación. (2021). *Plan de Creación de Oportunidades. 2021-2025*. Quito.
- Stevens, A. (2019). La adolescencia, síntoma de la pubertad. *Fort-da*, 1-9.
- Torres, A. (2006). Pandillas y naciones en Ecuador: diagnóstico de situación. *Ciudad Segura*, 4-9.
- Torres, C. (2005). Jóvenes y Violencia. *Revista Iberoamericana de Educación*. <https://rieoei.org/historico/documentos/rie37a03.htm>
- UNICEF. (2017). *1 de cada 5 estudiantes ha sufrido de acoso escolar en el Ecuador*. UNICEF: <https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/1-de-cada-5-estudiantes-ha-sufrido-de-acoso-escolar-en-el-ecuador>
- Universidad Católica Santiago de Guayaquil. (2022). *Dominios Institucionales*. <https://www.ucsg.edu.ec/institutos/dominios-institucionales/>
- Uribe, F., Acosta, M. T., & López, C. (2004). Psicociología de la violencia. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 165-192.
- Valdez, R., Hidalgo, E., Mojarro, M., Rivera, L., & Ramos, L. (2013). Violencia interpersonal en jóvenes mexicanos y oportunidades de prevención. *Salud Pública de México*.
- Vega, V. (2015). El complejo de Edipo en Freud y Lacan. 1-9.
- Velosa, J. (2019). La segregación, ¿un sentimiento íntimo? Algunas consideraciones desde el psicoanálisis. *Revista Trabajo Social*, 81-95.
- Vidal, J. E., González, L. M., & Gómez, R. Y. (2021). La violencia como fenómeno social: Dimensiones filosóficas para su evaluación. *Revista de Psicología* (págs. 179-189). Zenodo.

ANEXOS

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de esta, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es dirigida por Ariana Romina Vinueza Muñoz de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. El objetivo general de la investigación es analizar la repercusión de la violencia social en la reconstrucción del yo en el adolescente.

Si usted accede a participar en esta investigación, se le pedirá la participación en una entrevista semiestructurada. Esto tomará aproximadamente entre 15 a 30 minutos de su tiempo. Lo que se converse o discuta durante esta sesión se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado y se tomará una foto para evidencia.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus intervenciones serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las intervenciones, las grabaciones serán borradas.

Si tiene alguna duda puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación. Si alguna de las preguntas de la entrevista semiestructurada le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Consentimiento Informado para participantes de la Investigación

Yo con C.I# acepto participar voluntariamente en esta investigación: La repercusión de la violencia social en la construcción de identidad en el adolescente.

He sido informado de que el objetivo general de la investigación es analizar la repercusión de la violencia social en la construcción de la identidad en el adolescente.

Me han indicado también que tendré que responder preguntas en una entrevista semidirigida la cual tomará aproximadamente entre 15 y 30 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre la investigación en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

Firma del participante

Firma del Participante

Fecha: xx de xx del 2023

Entrevistas Realizadas

Primera pregunta

- **En la adolescencia existen diferentes tipos de cambios, ¿Qué cambios psicológicos se producen en esta etapa?**

P1: Los cambios psicológicos más primordiales son la parte de la identificación grupal, la presión social que se tiene de los grupos y como ellos cambian su manera de pensar, sus valores, sus formas de actuar hasta sus emociones, como ellos lo cambian o lo restringen en base a una aceptación social. Cambios psicológicos a nivel de creencias, de actitudes, mucho más las actitudes, se vuelven mucho más desafiantes, más hostiles, más sumisos en ciertos casos dependiendo del carácter psicológico de los chicos pero, en una globalidad según la experiencia que he tenido en este caso a lo que corresponde en mi ejercicio profesional, existe bastante el cambio notorio de los jóvenes en casa versus lo que el joven o la señorita es en el colegio.

P2: Muy bien lo has dicho en función de tu pregunta se dan una serie de cambios tanto orgánicos como psíquicos, pero tu pregunta muy bien está afinada a los psicológicos, yo creo que partiendo del psicoanálisis y tomando como referencia a Laurent dice una frase muy interesante que el fantasma se reactualiza en la pubertad, y a partir de esa noción o a esa narrativa, justamente podríamos pensar que es una puesta a prueba de nuevamente argumentos y justamente esta puesta a prueba de cierta manera es lo que determinará que la pubertad/adolescencia sea un periodo crítico porque se validarán algunas cosas, se replantearán otras, se reafirmarán nuevas, eso es lo que en cierta manera hace que sea un periodo tan crítico porque es un periodo justamente de comprobaciones, reactualizaciones, reconstrucciones, construcciones, es eso.

P3: A nivel psicológico es un poco volver a resignificar las cosas que te sucedieron en la infancia, en ocasiones las significas de una manera positiva, en otras de manera negativa porque justamente hay un choque entre los cambios psicológicos y el cambio netamente de la pubertad entonces en ocasiones esto hace que haya más toque emocional y por ende tenga

conductas ya en este momento disruptivas, ni si quiera se logran identificar ni como niño ni como adulto.

P4: He tenido la oportunidad de trabajar bastante con adolescentes y ahora en día los cambios que mencionas se ve bastante en el autoestima, en el autoconocimiento, en la resolución de conflictos, muchos adolescentes carecen de autoestima, carecen de una figura de familia como tradicional no convencional, entonces sabemos que en la psicología todo influye, el ser humano está compuesto por muchos factores, los cambios muy aparte de los físicos, hablamos de habilidades de vida que no tienen, las que no se aprenden en el colegio, sino que es en el día a día, muchos de los adolescentes se ve reflejados en el trato con el otro, en la comunicación no asertiva de su igual a igual, son muchos cambios que se ven a nivel socioafectivo.

P5: La adolescencia es una etapa que existen cambios de todo índole, dentro de los cambios psicológicos serán cuestión de interés, de gustos, de metas, porque todos estos cambios que experimentan con su entorno, con su interacción de ese mismo entorno, llegan a formar su personalidad. Hay muchos cambios como lo son los pensamientos y perspectivas de las cosas, hoy a un chico le puede gustar una cosa y luego de unos días le gusta otra.

P6: Los cambios psicológicos, pues ellos entran en la etapa del enamoramiento, en la etapa de la búsqueda de sus pares, es más importante su grupo de amigos, necesitan ese apoyo y el acompañamiento de sus iguales. Se presentan también cambios de rebeldía en muchas formas, porque los padres exigen más en esta etapa, ellos tienen el problema de que los padres están ahí, que son tóxicos y que no los dejamos ser más autónomos, más libres, por lo tanto presentan rebeldía. Otro cambio de comportamiento podría tratarse de la curiosidad, se sienten más libres, más independientes y buscan retos, buscan situaciones un tanto peligrosas que los lleva lamentablemente a caer en riesgos psicosociales, la curiosidad del consumo de drogas. Existe una cantidad grande de adolescentes que saben discernir acerca de si algo está bien o está mal, pero también hay otros chicos

que no y es a través de la curiosidad que hacen actos que luego traen consecuencias.

Segunda pregunta

- **¿De qué manera la sociedad en la que vivimos hoy en día tiene influencia en la psiquis de los adolescentes?**

P1: Es una manera directa, recordemos que la psiquis se forma a raíz de todo lo que los estudiantes observan, escuchan y son interiorizados, y en este caso actualmente la sociedad tiene muchas vulnerabilidades, hablando de comunidades tenemos vulnerabilidades droga, vulnerabilidad matrimonio adolescente, embarazo adolescente, también tenemos la vulnerabilidad ahora de la conducta antisocial que es afectada por los padres o incluso muchas veces permitida por los padres y los actos delictivos que los padres en la actualidad no lo aceptan pero los conocen y no los corrigen.

P2: Ahí en cambio tomo como referencia a más bien un filósofo ya no tan contemporáneo como nosotros pero si dentro de las narrativas nuestras podría servir para contestarte esta pregunta, este señor es un señor que se desarrolló en el siglo pasado, fue un filósofo español llamado Ortega y Gasset, tiene una frase que dice yo soy yo en mi circunstancia y con esta frase quiero articular la respuesta, el yo de cada uno no es ajeno a la narrativa de época en la que se circunscribe, por lo tanto el yo de estos chicos no va a ser ajeno a esta narrativa de violencia generalizada en la que nos encontramos, porque el sistema social o el tejido social va a estar muy vinculado a la narrativa propia de esta subjetividad de estos yo de estos chicos que de cierta manera se encuentran sin ningún tipo de filtros, desamparados a ser tomados por estos referentes.

P3: Definitivamente en todo porque ahora tenemos, que en el inicio fue una ventaja que era todo lo que es el internet pero, lamentablemente que se ha disociado a un nivel que ya hay una carga negativa porque todo lo que es redes sociales te absorbe dándote una información no necesariamente de punta, no necesariamente fidedigna y esto hace que los adolescentes tengan a la mano ciertas noticias o ciertos temas que tendrían que estar más filtrado o que tendrían que estar de una manera asociados a que tengan el apoyo de

un adulto para discernir porque el adolescente no necesariamente tiene que ver con madurez, todavía están en un proceso de crecimiento en donde debe haber un acompañamiento desde los adultos para que puedan comprender cierta información porque si no lo que se ve o lo que se escucha para ellos es ley.

P4: Muchísimo, ahora como está la sociedad el ser humano no se termina de constituir porque desde que nacemos vamos a necesitar del Otro, obviamente como estamos inmersos en la sociedad, a veces decimos en el lenguaje criollo si educo bien a mi hijo, le doy los mejores valores en casa, pero cuando se relaciona con mucha gente afuera que se hace la pregunta qué pasó? Si se ve inmerso esta sociedad que a veces afecta de manera positiva o de manera negativa en el pensamiento de los chicos, en el yo interno, si hago esto esta mal pero quiero pertenecer a un grupo, entonces lo hago, si los adolescente no tienen criterio propio, se guiarán por aquello más no lo analizarán. Creería que la sociedad influye demasiado, hoy en el siglo 21 en la psiquis de los adolescentes.

P5: La psiquis de los adolescentes está en formación y realmente la sociedad es muy influyente, cabe la redundancia por la misma influencia social, existen compañeros, profesores, redes sociales, por lo tanto, si hay influencia al grupo de adolescentes, por qué? Porque todo lo que ven, escuchan y aprenden en esta etapa, lo enmarcan, quedando como una huella en ellos que va a su estructura de psiquis.

P6: Es una influencia pienso que muy importante, ahora en la actualidad con los medios tecnológicos se han abierto muchos caminos para que los chicos lleguen a buscar esos retos, a ver y conocer más de lo que antes no se utilizaba, como el manejo de las redes sociales. Ahora esta influencia en parte es positiva, a través de esto los chicos se apoyan y hace que investiguen y se auto eduquen y poco a poco mejoren sus conocimientos pero, también hay el lado negativo, los hace que caigan en situaciones de riesgo y que a la final su proyecto de vida no se pueda cumplir.

Tercera pregunta

- **¿Qué significa para la psicología el término violencia?**

P1: La violencia es toda manifestación de poder que ejerce un daño sea este físico, psicológico o sexual que puede ser permanente o transitorio, pero tiene las características principales que es el uso intensional de la fuerza y el uso del poder.

P2: Podríamos caracterizar a la violencia como alguna situación o un escenario que pone en peligro la homeostasis, la paz del ser. Como esa situación crítica que de cierta manera causa malestar y moviliza al sujeto en función de su equilibrio.

P3: Para la psicología vendría a estar asociado a no tener límites, a no tener valores que fueron inculcados desde la niñez, por otro lado patrones de conductas que de alguna manera fueron aprendidos y que no fueron direccionados, patrones de conducta que se ven en niños que tienen conductas disruptivas que más adelante serán una violencia desmedida y que muchas veces no te encuentras el proceso para poder canalizar esa violencia.

P4: Sería como una vulneración de derecho, muy aparte de la violencia física sabemos que hay violencia emocional, la cual no se trabaja, pero se evidencia. Va muy de la mano con nuestros antepasados, donde se escuchaba yo le pegaba y se corregía pero ahora le pego y me denuncia, el típico discurso de hoy en día pero, lo que pasa es que anteriormente eso era el diario vivir, eso era lo que funcionaba, todo cambia, la sociedad cambia, ya no funciona de esa manera. Se visibiliza la violencia que en cualquier cosa debes de pensar antes de realizarlo, creo que es una vulneración de derechos, nadie debe evidenciar maltratos, gritos y humillaciones, no te pego pero si te nombro bruto, no sirves, siendo palabras que marcan en la infancia y en la adolescencia. Lo replico, porque toda la vida me lo han dicho.

P5: Violencia es todo aquel acto o acción que es contra una persona o grupo de personas, afectando a su integridad tanto de manera física, psicológica y/o verbal. Para mí es toda acción que afecte mi integridad como persona, ahí estas violentando, violentando mis derechos y el de los otros.

P6: Significa peligro, significa daño, situaciones totalmente negativas, también significa injusticia porque lamentablemente los que son violentados son personas indefensas, como niños a adolescentes que no pueden defenderse de alguien, generando una situaciones emocional negativa para su vida, los marca para la vida. Hay personas que viviendo desde niños con violencia, son personas adultas que también hacen violencia.

Cuarta pregunta

- **¿Cuáles son los rasgos que llevan a identificar una situación de violencia?**

P1: Los rasgos principales son el daño que se haya realizado contra la víctima, hablando de que en la violencia existe una víctima y un agresor, en esa dinámica en esa dualidad, la principal característica que se ve es el daño realizado en cualquier ámbito sea psicológico, físico o sexual y también la intencionalidad, siempre en una violencia se ve la intencionalidad del sujeto agresor hacia la víctima.

P2: El irrespeto hacia la postura del otro, creo que no solo eso, sino el irrespeto cargado de tintes de agresividad y conflicto en función de borrar la postura o propuesta de otro es la imposición de manera agresiva en torno a el hecho de borrar a otro.

P3: Definitivamente una conducta desafiante, disruptiva, no tener límites porque eso no tiene que ver con la personalidad netamente, sino con todo con lo que acarreas de esto. Que tanto tu tienes de esto y que tanto tu eres introvertido, extrovertido, espontáneo, siempre acordarnos que se ve la individualidad y como irrumpe en la dinámica más cercana de ese adolescente.

P4: Los chicos pasan decaídos, los chicos que no hablan, cuando dices alguna orden no la acatan, no son empáticos, otro rasgo que me ha ayudado a identificar es también en momentos de una actividad comienzan a la agresividad, a verse agresividad por cualquier cosa, un compañero dice algo, comienza esta tensión y te dices que algo pasa, algo no está bien, no marcha de manera regular, cuando los chicos no quieren hablar de su casa, cuando

aparte de los rasgos físicos, te das cuenta y comienzas a indagar en los casos. Eso me ha ayudado a identificar cuando algo pasa.

P5: Dentro de la violencia escolar siempre van a estar los perfiles de agresor y víctima, pues el agresor, reconoces al agresor por rasgos de personalidad, el bravucón de la clase, el que quiere sobresalir, el líder negativo, el intimidante. Estos son los rasgos del agresor, generalmente buscan a su víctima pudiendo ser la persona más callada, la más tímida que no le gusta avisar, más retraído. Porque tener el mando, el dominio les satisface, contribuyendo al poder.

P6: Los rasgos que identifican una situaciones de violencia, en la física vemos moretones, golpes, netamente lo físico, pero en lo emocional los rasgos son más característicos, timidez, agresividad, llanto, intentos autolíticos, llegando a desencadenar el suicidio, tomando esta decisión porque no encuentran salida a sus problemas.

Quinta pregunta

- **¿Qué tipos de manifestaciones de violencia se producen en la adolescencia?**

P1: Las manifestaciones son muchas, principalmente existe en la actualidad ya no tanto la física sino más bien es la parte psicológica y virtual, en la actualidad nuestros jóvenes en un rango de 9 años que es lo que yo ya he podido evidenciar, que es la parte preocupante, que nos alerta a partir de pandemia es el uso de la tecnología como una forma de violencia desde los 9 hasta los 14/15 años la violencia se está tornando de manera digital, a través de redes, a través de todo lo que concierne a la parte digital pero, se trata de una violencia muy intencionada, con toda la intencionalidad de dañar y en cambio a partir de los 15 en adelante, ahí si se demuestra más la parte de violencia física y psicológica.

P2: Yo creo que aquí quizás y podré estar cancelado, yo creo que se diferencia la violencia en función también de los géneros, por ejemplo la violencia en varones por lo menos la experiencia que yo tuve cuando trabajaba con adolescentes es muy común la violencia física mientras que la violencia en

mujeres es una violencia psicológica, en las experiencias de trabajo que tuve en instituciones educativas de colegios mixtos, yo veía ese tipo de violencia silenciosa pero más catastrófica en las mujeres, maquinada, pensaba, solapada y cruel en las mujeres, en cambio la violencia de los hombres podría ser más ruidosa pero en cambio más de forma que de fondo, por eso yo creo que en la adolescencia podemos diferenciar estas dos modalidades, una aparentemente más ruidosa pero de forma y una aparentemente más silenciosa pero de fondo. Ambas igual censurables, cuestionables pero si creyese que yo que la que es silenciosa es mas destructiva.

P3: Por lo general se irritan con facilidad, gritan, mantienen juegos bruscos, tienden a no respetar el espacio seguro de la otra persona que está enfrente de ellos. Tienden a ser personas que no colaboran con las leyes o normas de los lugares donde frecuentan, porque piensan que eso es ser aburrido o tonto.

P4: Va de la mano con la violencia emocional, más allá de la violencia física, la emocional se ve bastante expuesta en ellos, en la adolescencia. Por la comunicación con sus pares, profesores o el típico chico rebelde que no acata ordenes, es lo que no se trabaja en la primera infancia, creo que muy aparte de lo que pase en esta etapa, creo que la violencia emocional es la que te lleva a pensar en cosas negativas, a cometer situaciones no tan agradables, es la que más se está evidenciando en los chicos.

P5: El adolescente prima mucho a la violencia verbal, que está en relación con la psicológica, creo que como están en toda la etapa de forjar su personalidad y de formar su psiquis, a ellos les cuesta delimitar que realmente para mi está bien y que realmente para mi está mal. Entonces qué es lo que sucede en esta situación? Ellos están en esta etapa en donde para ellos la violencia verbal es una afectación mayor, ya que, cualquier comentario que les llegue, cualquier tipo de gesto que hagas, les afecta y los desmorona, siendo lo que generalmente se ve en el día a día. La violencia verbal en conjunto a la psicológica incide en lo psicológico, inciden en la personalidad o también en la parte de la identidad, si me dicen que soy fea o gorda, afecta de manera directa mi identidad.

P6: Puede ser acoso, acoso escolar, en las instituciones educativas siempre hay estas novedades, la violencia a través del acoso, de la discriminación, de las bromas, del yo juego así pero, los juegos son golpes, siempre digo que no normalicemos la violencia. Característica del abuso, abuso sexual, existen índices altos de que los chicos son violentado sexualmente, no a lo mejor llegar a la violación pero si al acoso y al abuso sexual que muchas veces piensan es algo normal, creyendo que tocar mis partes es parte de un chiste o un juego, pero no se dan cuenta están siendo parte de una violencia.

Sexta pregunta

- **A partir de estas manifestaciones que menciona, ¿Ha trabajado con este tipo de casos en adolescentes?**

P1: A raíz de la pandemia, en el año 2021 o 2022, que hubo los retornos, el gran índice que tenemos de casos a nivel desde, yo se que es adolescentes pero en cifras reales, a partir de los 10 u 11 años se observa violencia psicológica a partir de los medios digitales, sean estos por presuntos acosos, lo que uno llama bullying en este caso es el cyberbullying, menoscabo a la dignidad, son casos muy alarmantes y ya en la presencialidad se observa el acoso escolar con intimidación y amenaza. Dentro del rango de edad de 15 años en adelante y se ve lo que es la violencia física, el golpe, netamente el daño físico y también las conductas sexuales a tipo de chantaje... y también las drogas.

P2: Ya te lo respondí en la anterior pregunta pero algo que podríamos colocar como cerecita del pastel en este momento, la violencia desubjetiviza a las personas, esa violencia que de cierta manera hace un cataclismo en el ser es cuando de cierta manera te borra como sujeto y te hace cosa, el problema es cuando la persona violentada justamente no es que acepta pero de cierta manera se deja atravesar por esta narrativa de subjetivación y termina relativizado a ser una cosa, eso es un problema y trabajar y sacar alguien de ahí es complicadísimo.

P3: Si, con todo y la verdad es que no se me ha creado hasta el día de hoy una misión imposible, creo que va a depender mucho que le brindes de confianza para que logre este paciente o adolescente mencionar el porqué de

aquello, el porqué de esa violencia y si tú le generas ese lugar seguro y logras tener la empatía necesaria, ellos logran decir todos los detalles para poder pensar una terapéutica.

P4: Definitivamente, aparte de lo que estamos viviendo en el país ahora, volvemos a la primera pregunta, chicos que carecen de un criterio propio, pues bueno, lo que viene primero o lo que tengo a primera mano, es lo que vale o lo que me sirve, lo hago. Aparte de la violencia emocional, vienen todas las violencias, como la física, la sexual, etc.

P5: Si, si he trabajado con los chicos, casos de violencia verbal, el tipo de violencia verbal están inmiscuidos en otros tipos de violencia más, si hay violencia intrafamiliar, hay violencia verbal y violencia por todos lados, creo que se da más en los jóvenes que tienen problemas intrafamiliares.

P6: Si, siempre se trabaja con los chicos que son violentados, generalmente con el acoso, muchas veces dicen que es una broma un juego pero no ven el daño que están causando en el compañero quien sufre la violencia. También con la violencia ejercida en casa, padres dicen que como yo soy mamá o yo soy papá, veo como quiero y como educo a mis hijos, colocándolos como objetos a los chicos.

Séptima pregunta

- **¿Qué función a nivel psíquico tiene la violencia para los adolescentes?**

P1: Dañar, lamentablemente las consecuencias graves de la violencia según los análisis que hemos realizado de los casos, vienen de una normalización de la violencia desde la casa, desde la violencia intrafamiliar y el alcoholismo y los actos delictivos de las familias que dentro de la familia ya lo normalizan, si nos vamos a los casos más remotos una situación muy común en las comunidades es el alcoholismo, sabemos que es un problema de acción pero que conlleva o termina su gran mayoría en casos de violencia familiar pero, que sin embargo las culturas de las comunidades normalizan esto como una forma de que es algo ya innato del ser humano y que se debe soportar, por lo tanto, no se toma en consideración las consecuencias que esto recae en los

adolescentes, lo cual ellos comienzan a ver normal ciertas conductas de falta de respeto, intimidación, la amenaza, el no ver que estas actitudes desafiantes, la misma actitud que la madre enseña al niño de que no le hagas caso, ignóralo, la parte de la indiferencia que igual es una actitud negativa, es lo que el adolescente crezca con esto normalizado y cuando ya se topa en un ambiente escolar en la cual existirá una contraposición a lo que le han enseñado empieza la violencia ya en otras manifestaciones como el acoso escolar.

P2: Esta violencia si es tan hiperintensa y de esta segunda que hemos hablado de que es la de violencia silenciosa podría ser psicológica o de palabras si es hiperintensa puede llegar al extremo de desobjetivar a alguien y alguien que se encuentra desobjetivado insisto yo puede ser cualquier cosa para el otro y ese otro termina me invento yo aplastándolo, borrándolo, abusándolo, es terrible. Ya de por si es una etapa de transición donde hay vulnerabilidad a la orden del día, ahora imagínate que en esta etapa haya además una narrativa de violencia que te doble vulnerabiliza.

P3: Tipo de un fenómeno que las personas se agreden de una manera verbal o no verbal por patrones de conducta que tú ves en el día a día en películas, en series, en tu familia, más aún acogiendo los casos de Ecuador, Guayaquil. A nivel psíquico ya lo ves como algo normal y todo lo que ves como normal, valga la redundancia, lo normalizas, por eso incurren en algo que no es malo, *todo el mundo lo hace* por lo tanto es una manera de defenderse, es un patrón de conducta ya asignada previamente y por ende yo lo hago y está bien, estableciendo que ese daño es un daño a nivel psicológico y emocional en las personas agredidas pero no tomo la consciencia de lo que estoy haciendo.

P4: Si hablamos de todo tipo de violencia, es algo que hay que tener mucho cuidado y estar en alerta, porque se puede tornar algo negativo a algo preventivo, ellos pueden decir no esto está mal, esto no está bien, como algo que los haga actuar, porque hay adolescentes que ven una situación de violencia y lo reportan o puede ser algo no preventivo sino reforzado y consensuado, no lo ven como algo que debo de reconocer si está bien o no y es aquí en donde se vuelve participes de la violencia, puedes cortar el patrón

se conductas violentas o seguir, dependiendo de las herramientas que posean y del apoyo que tengan en su entorno.

P6: Una situación bastante complicada, la violencia en todo aspecto, no solo en adolescentes, la violencia es una amenaza para la forma de comportarse de vivir de ellos, si es una situaciones lo ideal sería erradicarla, pero con todo no se puede. Muchas veces decimos que el que violenta es una persona desconocida, no salgas pero no nos damos cuenta de que los familiares son los que también los violentan.

Octava pregunta

- ¿Por qué para los adolescentes las manifestaciones de violencia pueden operar como rasgos identificatorios?

P1: Porque es lo que les han enseñado y es lo que ellos han adoptado de su medio, se identifican con rasgos de crianza, se maneja mucho la parte de la crianza y la parte del entorno social, si estamos inmiscuidos en un entorno social donde las manifestaciones de violencia, las manifestaciones agresivas son a diario y nadie topa el tema, nadie los corrige y los padres más que todo son los que ejercen, en el joven eso se normaliza y es una forma natural de conducta, entonces como es algo natural de conducta, es algo que no es dañino porque así me lo están enseñando, entonces ellos lo adoptan como, a pesar de que son conscientes de que es malo, lo adoptan como una conducta normal y se escudan con el que “así soy yo”, “así me formé”, “no puedo cambiar”, esa es la palabra más común que escuchamos en la actualidad “pero si ya saben que soy así para que se meten conmigo”, son frases muy comunes que vas a encontrar en los adolescentes en la actualidad.

P2: Creo que lo que hoy en día está reforzando este tipo de identificaciones es un escenario muy primero sobre ofertado y segundo más allá de eso es la sobreexposición, siendo un empuje al consumo, todas estas series y no me refiero solo las series del narcotráfico que ya eso quedó en la narrativa de la gente anterior pero hablando de los adolescentes de ahora que ya no tan solamente las narrativas de narco series sino más bien estas otras series en donde se retratan adolescencias con gente que tiene 30 años que de cierta manera viven experiencias de gente de 30 años pero que aparentemente en

estas series tienen 15/16, este tipo de ofertas que las series en todas estas plataformas que sobreexponen ideales en chicos que es tipo ser adolescente es eso y detrás de esto que se vende como verdad la gran mentira es que esa mujer que se vende como alguien de 16 años, realmente es una mujer de 30 y que de cierta manera está viviendo no una vida de alguien de 17 sino de una treintona adolescente y función de esto se vende esta narrativa y los chicos están de cierta manera sobreexponidos a narrativas de violencia sobre ofertadas por todas estas compañías. Además de eso súmame otras cosas más, yo creo que este escenario, no siendo el único, es el que problematiza todo esto. Súmame lo siguiente, el hecho de que hoy en día vemos muchos jóvenes sin figuras paternas que ejerzan su rol y su función de quizás poner límites o quizás de orientar, entonces a la larga va sumando variables y es todo un cargo de cultivo de carencias que termina de cierta manera ahí donde no hay algo simbólico entre lo real o entra justamente estas categorías de violencia y de cierta manera terminan tomando como referencias nuestros chicos.

P3: Porque es lo primero que le muestra la sociedad, es lo que está a primera mano en todos lados, entonces yo siempre que voy a escoger lo que está en todos lados y como es algo normal, lo voy a poder expresar y no voy a darle pregunta sino que más bien acciono, doy respuestas, digamos un agredido se pregunta eso y lo único que va a poder responder, es lo que me han enseñado, es lo que veo, entonces es lo que voy a dar.

P4: Voy a decir a lo que la mayoría de los adolescentes les ocurre que es el pertenecer a algo, no a un grupo, a algo, por eso es por lo que hago esto, por ser parte de, ser involucrado en algo. Todo se ve reflejado en quiero ser popular o quiero ser mejor visto, quiero ser el más cool pero, quiero ser de otras personas y no lo que yo quiero ser, comienza el tomo por aquí, tomo por allá y llega la pregunta del realmente quien soy. La sociedad constituye bastante lo que es el yo, la violencia y las manifestaciones juegan un papel fundamental en la identidad de los chicos, porque si no pertenezco a algo, no sirvo, estoy solo. La sociedad impacta bastante a los adolescentes que tienen carencia.

P5: Porque es algo que les deja huella, algo muy marcado y como lo expliqué, puede ser un stop, un alto hasta aquí o puede ser que continúen con el patrón de violencia, si vienen de un familia con problemas de violencia intrafamiliares, hay mucha probabilidad que ese hijo se convierta en un padre violento pero, también puede ser que haya un corte en el patrón de conducta, cuando existe esto esa persona no quiere lo mismo por lo tanto es necesario conseguir apoyo o ya tiene ese apoyo dentro de su entorno. Si lo ven y lo viven, lo pueden repetir.

P6: A lo mejor por formar parte de un grupo, por formar parte de. El grupo en donde quiere entrar, lo obligan a esto, sino no entra y es aquí en donde ellos toman estos rasgos, para ser aprobados. Otros rasgos también por los cambios biológicos están en esta etapa de desarrollo, que afecta a su imagen y vienen las identificaciones con las imágenes de redes sociales, lo asumen como causando daño psicológico y emocional en estos jóvenes, ya que es ley para ellos.

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Vinueza Muñoz, Ariana Romina**, con C.C: # **0952347698** autora del trabajo de titulación: **La repercusión de la violencia social en la reconstrucción del yo en el adolescente**, previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 7 de **septiembre** del **2023**

f. _____



Nombre: **Vinueza Muñoz, Ariana Romina**

C.C: **0952347698**

REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	La repercusión de la violencia social en la reconstrucción del yo en el adolescente.		
AUTORA:	Ariana Romina, Vinueza Muñoz		
REVISOR/TUTOR	Psic. Cl. Gómez Aguayo, Rosa Irene, Mgs.		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación		
CARRERA:	Carrera de Psicología Clínica		
TITULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	7 de septiembre de 2023	No. DE PÁGINAS:	102
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicología Clínica, Psicoanálisis, Adolescencia, Violencia		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Violencia; pubertad; adolescencia; manifestaciones		
RESUMEN:	<p>La repercusión de la violencia social en la reconstrucción del yo en el adolescente es un tema contemporáneo de la sociedad, que se decidió investigar, ya que, es realmente importante reconocer como las manifestaciones de violencia se visualizan en las identificaciones de la adolescencia que vive en este nuevo contexto social. Se utilizó el método descriptivo, ya que, es el que permitió el poner en palabras, describir y evidenciar como este fenómenos se presentan de manera que son utilizados como referentes. A través de entrevistas estructuradas a psicólogos con ejercicio profesional en el campo de la adolescencia, técnica de recolección de información que se utilizó, dieron como resultado a respuestas que ponen en frente la influencia del diario vivir en una sociedad que invisibiliza a la violencia, que la coloca como una manera más de experiencias, a la cual los jóvenes son expuestos sin ninguna manera de protección, logrando que sus identificaciones se basen en ellas.</p>		
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono:+593-4 959837946	E-mail: ariana.vinueza@cu.ucsg.edu.ec	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE):	Nombre: Torres Gallardo, Tatiana Aracely, Mtr.		
	Teléfono: +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419		
	E-mail: tatiana.torres@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			